

24
2 es.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA



LA BIBLIOGRAFIA Y SUS TENDENCIAS

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGIA
P R E S E N T A
LORENA ISABEL TORRES RIVERA



ASESOR: LIC. HUGO ALBERTO FIGUEROA ALCANTARA

MEXICO, D. F.

1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

267421



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios porque a mi manera, creo en él.

Al tiempo por esperar. A mis temores por superarlos.

A las personas más importantes en mi vida:

Mi mamá, Luz María Rivera

Mi papá, Lorenzo Torres Morales (†)

Con cariño, a mis hermanas, Zoila, Silvia y Rosa, y a mis hermanos, Orbelín y Lorenzo.

Por las experiencias compartidas, su amistad y ayuda, a mis compañeros y amigos de la carrera.

Por el camino recorrido juntos, a ti Martín. Gracias por estar siempre cerca de mí y ser un excelente compañero.

Con respeto, a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Filosofía y Letras y a mis profesores del Colegio de Bibliotecología.

Con especial agradecimiento por sus comentarios, opiniones y enseñanzas, a mis sinodales:

Mtra. Margarita Lugo.

Mtra. Catalina Naumis.

Lic. Hugo A. Figueroa.

Lic. Esperanza Mercado.

Lic. Brenda Cabral.

LA BIBLIOGRAFÍA Y SUS TENDENCIAS

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	p. 1
---------------------------	------

CAPÍTULO I. LA BIBLIOGRAFÍA.

1.1 Antecedentes	p. 7
1.1.1 La época antigua	p. 7
1.1.2 Período medieval	p. 9
1.1.3 Período moderno (siglo XV al siglo XVIII)....	p. 12
1.1.4 Período contemporáneo (siglo XIX y siglo XX)....	p. 18
1.2. Definición de la bibliografía	p. 25
1.2.1 Bibliografía: lista de libros	p. 25
1.2.2 Bibliografía: conocimiento de los manuscritos.....	p. 28
1.2.3 Bibliografía: ciencia del libro.....	p. 29
1.2.4 Bibliografía: ciencia de las bibliotecas.....	p. 31
1.2.5 Bibliografía: ciencia de los repertorios	p. 32
1.3 Finalidad de la bibliografía.....	p. 38
1.4 Tipos de bibliografía.....	p. 42
1.4.1 Bibliografía analítica o crítica.....	p. 43
1.4.2 Bibliografía enumerativa o sistemática	p. 46

CAPÍTULO II. ELABORACIÓN DE BIBLIOGRAFÍAS.

2.1 Normas y estilos bibliográficos.....	p. 52
2.2 Características de las bibliografías.....	p. 57
2.3 Materiales que son incluidos en una bibliografía.....	p. 59
2.4 Metodologías utilizadas en la elaboración de las bibliografías....	p. 61
2.5 Costos en la elaboración de las bibliografías.....	p. 67

CAPÍTULO III. LAS BIBLIOGRAFÍAS: SU USO Y SUS CREADORES.

3.1 Creadores de las bibliografías	p. 73
3.1.1 Los bibliotecólogos como bibliógrafos	p. 74
3.1.2 Vendedores de libros como bibliógrafos.....	p. 76
3.1.3 Eruditos como bibliógrafos.....	p. 77
3.2 Características y cualidades del bibliógrafo.....	p. 79
3.3 Usuarios de las bibliografías.....	p. 82
3.4 Bibliografía, Bibliotecología y otras áreas del conocimiento.....	p. 84

CAPÍTULO IV. BIBLIOGRAFÍAS AUTOMATIZADAS.

4.1 Estado actual de la bibliografía.....	p. 87
4.2 Programas de automatización para elaborar bibliografías.....	p. 89
4.3 El desarrollo profesional del bibliógrafo frente a la automatización.....	p. 95

CONSIDERACIONES FINALES.....	p. 100
-------------------------------------	---------------

OBRAS CONSULTADAS.....	p. 103
-------------------------------	---------------

INTRODUCCIÓN

Desde la antigüedad existe la actividad bibliográfica, misma que se ha representado por diferentes conceptos. En un principio, la bibliografía era definida como una lista de libros, como sinónimo de conocimiento de los manuscritos; después se le consideró como ciencia del libro, como ciencia de las bibliotecas y también como ciencia de los repertorios.

En la actualidad, el uso popular de la palabra bibliografía entre los estudiantes, profesores u otros sectores académicos, es considerada simplemente como una lista de libros que se consulta para realizar alguna tarea o trabajo de investigación; no obstante, el concepto de bibliografía trasciende dicho uso popular dado que involucra, en su creación, aspectos de investigación, análisis y descripción, entre otros, que no siempre son tomados en cuenta y que le otorgan a la bibliografía una definición más amplia y la categoría de una fuente de consulta confiable y precisa.

El proceso de la elaboración de bibliografías es más que una actividad auxiliar para localizar las fuentes del saber humano. La bibliografía, al formar parte del conocimiento, se concibe como la síntesis de alguna rama de dicho conocimiento. En otras palabras, la bibliografía nos presenta, en forma de síntesis, el conocimiento de algún área del saber humano.

La bibliografía es el resultado de un proceso de investigación, compilación y análisis que nos presenta en forma ordenada y organizada una rama del conocimiento.

La bibliografía adquiere, entonces, gran importancia en todo tipo de investigación porque permite iniciar cualquier indagación con un conocimiento de trabajos realizados con anterioridad y, posteriormente, al concluir y dar a conocer los resultados de esa investigación, poder incorporarlos a nuevas bibliografías que servirán como nuevos puntos de partida.

Es cierto que mucho se ha escrito acerca de la bibliografía, de cómo debe elaborarse y qué metodología seguir; por lo mismo, es importante retomar estos aspectos para fundamentar la finalidad de la bibliografía en cualquier área del conocimiento y, sobre todo, cuestionarnos acerca del nuevo rumbo que toman las bibliografías en la actualidad dentro del campo de la información electrónica así como el papel que desempeña el bibliógrafo ante estas tendencias. Este es precisamente el contenido que se pretende desarrollar en la presente investigación.

En el área académica, todos los investigadores y nosotros como estudiantes, alguna vez hemos elaborado una bibliografía, sin embargo, pocas veces se cuestiona por qué se elaboran las bibliografías, para qué se elaboran, quiénes las realizan y sobre todo, quienes las utilizan.

Precisamente, una de las funciones del bibliotecólogo es la de realizar actividades bibliográficas que consisten en llevar a cabo estudios analíticos, tales como los textuales, históricos y descriptivos, y por otra parte, crear estudios sistemáticos, como pueden ser la investigación sobre algún tema, la recopilación sobre las obras de un autor, entre otros. Estas investigaciones bibliográficas implican la compilación y la descripción de todo tipo de material en cualquier soporte de información.

Pero no tan sólo el bibliotecólogo elabora bibliografías. Éstas también son elaboradas por el investigador, el maestro, el estudiante y ellos mismos son quienes las utilizan para apoyar sus trabajos de investigación. La elaboración de bibliografías adquiere entonces un papel importante en los trabajos científicos.

De ninguna manera se pretende diseñar un manual que contenga técnicas y métodos bibliográficos para elaborar bibliografías; sí, en cambio, tener presente los fundamentos de la bibliografía para conocer y comprender mejor que el trabajo bibliográfico forma parte de las actividades intelectuales esenciales que dan como resultado la creación del conocimiento humano y como tales, requieren de un análisis, descripción, metodología y exactitud para representar una síntesis de ese conocimiento humano. Además, cabe destacar que, dentro del ámbito bibliotecológico, la elaboración de bibliografías es una actividad profesional que requiere de diversos conocimientos y preparación académica por parte del que la realiza.

En este sentido, los objetivos de esta investigación son:

- a) Difundir la importancia que tiene la elaboración de bibliografías en las disciplinas bibliotecológicas y de la información así como en su aporte a otras.
- b) Fundamentar que la actividad bibliográfica es parte del trabajo profesional del bibliotecólogo y se encuentra vinculada a su quehacer laboral.
- c) Describir las tendencias de desarrollo de la bibliografía con los aspectos sociales que intervienen en ella.

Y para desarrollar cada uno de los objetivos propuestos se plantean dos hipótesis de trabajo:

- ◆ El bibliotecólogo al conocer y comprender el origen y desarrollo de la bibliografía, podrá participar y colaborar no sólo en estudios bibliográficos en otras áreas del conocimiento, sino también en aquellos procesos bibliotecarios vinculados con éstos.

- ◆ El desarrollo de las bibliografías analíticas y sistemáticas propicia el surgimiento de fuentes de información secundarias de mayor confiabilidad y veracidad que apoyan considerablemente el trabajo de la investigación científica.

Por lo tanto, este trabajo de investigación se ha dividido en cuatro capítulos, los cuales se describen a continuación:

En el primer capítulo se muestra la historia de la bibliografía, esto es, sus antecedentes, que abarcarán desde la época antigua hasta la edad contemporánea; también se tratan los diferentes conceptos que se le han dado a la bibliografía a lo largo de la historia, la finalidad de la misma y los distintos tipos de bibliografías que existen, de acuerdo con la categorización más aceptada y generalizada en donde, a grandes rasgos, se puede afirmar que la bibliografía se divide en dos áreas: bibliografía analítica o crítica y bibliografía enumerativa o sistemática, contando, cada una de ellas con sus respectivas divisiones.

En el segundo capítulo, partiendo de la definición de lo que son las normas bibliográficas, se citan de una manera breve las normas bibliográficas que más se utilizan en la elaboración de bibliografías y se mencionan, de igual manera, algunos

estilos bibliográficos que también son comúnmente utilizados en las investigaciones bibliográficas.

Además, se mencionan las metodologías utilizadas para elaborar las bibliografías y/o los aspectos a considerar cuando se pretende desarrollar un trabajo bibliográfico. También se describen los materiales que pueden incluirse en un trabajo bibliográfico, así como los detalles específicos de su elaboración.

Por otro lado, se explica de igual forma uno de los aspectos que pocas veces tomamos en cuenta cuando elaboramos trabajos bibliográficos: el costo. Con respecto a este último punto, nombro adicionalmente algunos ejemplos relevantes que sirven para justificar precisamente, la importancia del costo en las investigaciones bibliográficas.

En el tercer capítulo, se hace una descripción general acerca de las personas que elaboran bibliografías: bibliógrafos, bibliotecólogos, investigadores especializados, profesores, estudiantes; cada uno de las cuales crea bibliografías y también las utilizan cada vez que realizan una investigación.

De manera complementaria, se citan las características y cualidades que debería tener el bibliógrafo, pues es importante considerarlas ya que finalmente estas cualidades se verán reflejadas en su trabajo de investigación, el cual deberá mostrar una amplia calidad en todo momento.

Por otra parte, se analiza el concepto y las relaciones que posee la bibliografía respecto a las diversas áreas del conocimiento.

En el cuarto y último capítulo, se expone el estado actual de la bibliografía, las tendencias que están surgiendo en la creación de las mismas, las características de los programas de automatización que se emplean para realizarlas y las pertenecientes a las de las bases de datos electrónicas al ser consideradas como un producto más de la evolución bibliográfica, así como un panorama general acerca del desarrollo profesional y el reto al que se enfrenta el bibliotecólogo, en su calidad de bibliógrafo, ante los cambios tecnológicos que inciden en la recopilación y la disseminación de la información.

Finalmente, cabe aclarar que para la construcción de las citas bibliográficas y la presentación de las obras consultadas se utilizaron las normas bibliográficas ISO así también en relación al uso de las locuciones latinas me he basado en el autor Raúl Rojas Soriano porque en lo personal he considerado de mayor facilidad y accesibilidad sus explicaciones con respecto a la utilización de las mismas.

CAPÍTULO I

LA BIBLIOGRAFÍA

1.1 Antecedentes

La actividad bibliográfica es tan antigua y tan amplia como la historia del libro y de las bibliotecas y como cualquier otra actividad que el hombre desarrolló en sus orígenes.

Tomando en cuenta que existen diversos estudios exhaustivos sobre la historia de la bibliografía, tales como los de Malclés,¹ Millares Carlo,² Esdaile,³ Bowers,⁴ Schneider⁵ y otros más, en forma muy general se limitará a reseñar en este capítulo cuatro periodos históricos tal como lo hace Harmon:⁶ la época antigua, el periodo medieval, el periodo moderno y el periodo contemporáneo para poder retomar al final de este trabajo el estado actual de la bibliografía.

1.1.1 *La época antigua*

El primer antecedente de la actividad bibliográfica fueron los listados de libros.⁷ Entre los primeros listados de los que se tiene noticia son aquellos que se elaboraron en el archivo y la biblioteca pertenecientes al Rey Asurbanipal, en la

¹ MALCLÉS, Louise Nöelle. *La bibliografía*. Buenos Aires: EUDEBA, 1960. 71p.

² MILLARES CARLO, Agustín. *Prontuario de bibliografía general*. Caracas: Universidad Católica "Andrés Bello", Instituto de Investigaciones Históricas, 1973. 144p.

³ ESDAILE, Arundell James Kennedy. *A student manual of bibliography*. London: George Allen, c1954. 391p.

⁴ BOWERS, Fredson. *Principles of bibliographical description*. [S.l. : s.n, 1959?].

⁵ SCHNEIDER, George. *Theory and history of bibliography*. Tr. by Ralph Shaw. New York: Columbia University, 1934. 306 p.

⁶ HARMON, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. 2nd ed. Metuchen, N.J.: The Scarecrow, 1989. 288p.

⁷ Le damos el nombre genérico de libros a las obras de esta época que no sólo utilizaron tabletas de arcilla sino también diversos materiales escriptorios, tales como madera y marfil.

capital de Asiria, Nínive en el siglo VII a.C.⁸ De esta manera, se inició el trabajo bibliográfico pues se fueron compilando catálogos de libros que reflejaban grandes colecciones de los tiempos clásicos.⁹

Otra de las bibliotecas que también elaboraron listados de libros de sus colecciones fue la Biblioteca de Alejandría en el siglo II a.C., la cual contenía una colección extensa de la literatura griega en el mundo antiguo. Esta biblioteca contaba con dos catálogos los cuales fueron elaborados por orden de Ptolomeo Philadelphos, uno que contenía las tragedias y el otro, las comedias.¹⁰

El poeta Calímaco fue uno de los muchos sabios eminentes que colaboraron en la biblioteca de Alejandría; preparó sobre la base de los catálogos sistemáticos de la biblioteca un catálogo crítico.¹¹ Lo tituló *Pinakes*, que significa lista o listados; en este catálogo se incluían los libros más importantes de la biblioteca, a este catálogo le asignó 120 materias.¹²

Otro griego, Galeno, un médico del siglo II d.C., compiló una lista de sus propios trabajos. Esta lista la tituló: *De Libris Propriis Liber*. Una característica importante de esta compilación es la introducción en la que incluye las obras que fueron erróneamente atribuidas a él. La bibliografía abarca 17 capítulos, en los que el autor distribuyó por materias unos 500 trabajos, de los cuales, la mayoría, se encuentran perdidos en la actualidad.¹³

⁸ *Ibidem*. p. 16.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ DAHL, Sven. *Historia del libro*. Madrid: Alianza, 1972. p. 25.

¹¹ *Ibidem*.

¹² ESCAMILLA GONZALEZ, Gloria. *Manual de metodología y técnica bibliográficas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988. p. 15.

¹³ SABOR, Josefa E. *Manual de fuentes de información*. 3ª ed. corr. y aum. Buenos Aires: Marimar, 1978. p. 134.

Con Galeno se inició la relación de la biografía con la bibliografía pues en la mayoría de las compilaciones posteriores no tan sólo se incluyeron los trabajos de un autor sino también datos sobre el autor; sin embargo, no es posible determinar hasta qué punto las bibliografías comenzaron a separarse de las biografías.¹⁴

Prosiguieron a las actividades bibliográficas de Galeno, las de San Jerónimo (347-420) en el siglo V quien fue traductor de la Biblia Vulgar al Latín y las de Cennadius de Marsella (fl. al final del siglo V). Ambos eruditos, teólogos y poetas, compilaron bibliografías separadas de la vida y obras de 392 varones ilustres de la Iglesia. Escribieron respectivamente, *Scriptores ecclesiasticorum e Illustrium vivorum catalogus*; algo similar efectuaron San Isidoro de Sevilla (570-634), Honore de Autum (1140) y Henry de Grand (1220-1295).¹⁵

En esta época también destacó Focio (815-891), patriarca de Constantinopla, cuya obra, el *Myrobiblion*, representó una bibliografía de libros leídos y comentados por él.¹⁶ En los siguientes siglos muchas bio-bibliografías fueron elaboradas, pero en las primeras bibliografías, como se comentó, la distinción entre una bibliografía y una biografía no fue muy clara; un claro ejemplo de lo anterior, es la primera bibliografía que se incluyó en un libro llamada *The Ecclesiastical History of Britain* (d. C., 731) elaborada por el historiador y erudito inglés Venerable Bede.¹⁷

1.1.2 Período medieval

La necesidad de registrar los libros que formaban parte de grandes colecciones fue igual en la edad media que en la época antigua. En este período

¹⁴ HARMON, Robert B. *Op. cit.* p. 16.

¹⁵ ESCAMILLA GONZALEZ, Gloria. *Op. cit.* p. 16.

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ HARMON, Robert B. *Op. cit.* p. 17.

fueron de gran importancia los catálogos que existían en diversas bibliotecas medievales, los cuales registraban la existencia de libros a gran escala.¹⁸

Un ejemplo de este tipo de catálogos fue un catálogo compilado por monjes franciscanos en el siglo XIV, titulado *Registrum librorum Anglicaee*, el cual contenía una lista de manuscritos de cerca de 180 monasterios ingleses.¹⁹

John Boston, un monje benedictino de Bury, en 1410 elaboró su *Catalogus scriptorum ecclesias*. Boston registró la colección de cerca de 195 casas religiosas en Inglaterra y Escocia. También listó bajo sus nombres, los escritos de cerca de 700 autores. La colocación de los libros se mostró mediante números para identificar la biblioteca en la cual se localizaba el libro; éste es un método utilizado por los bibliógrafos hoy en día.²⁰

Este trabajo fue uno de los más completos de su época porque, por primera vez, aparecía consignada la localización de los materiales, esto es, se identificaba por medio de una clave numérica, la biblioteca donde se localizaban las obras.

Ya no bastaba con listar únicamente los títulos de los trabajos que se incluían en estos "catálogos". Surgió también la necesidad de ordenar cada material para localizarlo con mayor rapidez dentro de cada "catálogo". Así, se elaboraron índices del nombre de pila del autor y del título de la obra, que eran entonces los datos fundamentales que se incluían en esos "listados".

¹⁸ *Ibidem.* p. 18.

¹⁹ *Ibidem.*

²⁰ *Ibidem.*

Son muchos los ejemplos que podrían mencionarse de esta época. Pero en general, las bibliografías no se restringían a una sola colección, biblioteca, o a un grupo de bibliotecas. Los bibliógrafos poco a poco fueron definiendo el tema, algún período en particular, los trabajos de un autor en específico, o ambos.²¹

Al aumentar la producción literaria empiezan a surgir los diferentes tipos de bibliografías.

Al que se le considera como el primer bibliógrafo y que también se le ha dado el título de padre de la bibliografía, es a Johann Tritheim (1462-1516), abad benedictino de Spanheim. Él elaboró una extensa bibliografía de escritores eclesiásticos en 1494, titulada *Liber de scriptoribus ecclesiasticis*, publicada en Basle por Johannes Ammerbach. En este trabajo incluyó más de 1000 autores, de quienes proporcionó una pequeña noticia biográfica y la lista de sus obras. Registró también cerca de 7000 títulos y finalizó con un índice de autores, ordenados de acuerdo con la costumbre tradicional, por nombres de pila.²²

Al año siguiente, en 1495, Tritheim elaboró una segunda bibliografía, el *Catalogus illustrium vivorum Germaniae*, en Maguncia. Aquí se mencionan cerca de 2000 obras de 300 autores germánicos, ordenados cronológicamente. Este trabajo, al igual que el anterior, incluyó un índice de nombres.

Tritheim compiló repertorios de gran importancia pero las dos obras antes mencionadas son las que más destacan de su trabajo bibliográfico.

²¹ *Ibidem.*

²² *Ibidem.*

Es relevante mencionar que la labor de Trithem es valiosa pues es el fundador de la bibliografía como instrumento de documentación, además, es el primer compilador que elabora sus trabajos con fines puramente bibliográficos.²³

1.1.3 *Período moderno (siglo XV al siglo XVIII)*

La Edad Moderna es la época comprendida entre la caída del Imperio Romano de Oriente y el fin de la monarquía absoluta en Francia. Se caracterizó por el sistema económico de la servidumbre en el campo, por el desarrollo de las ciudades y del comercio y la concentración del poder en manos de un Estado nacional.²⁴

En los siglos XV y XVI se desarrolla un movimiento intelectual y artístico que se inspira en la Antigüedad clásica. Este movimiento fue un Renacimiento de la cultura grecolatina. *La palabra Renacimiento se emplea para designar el período histórico en que la atención humana se vuelve con mayor interés hacia la cultura grecolatina.*²⁵

Con la invención de la imprenta, a mitad del siglo XV, se incrementó la producción de libros y la necesidad de tener un registro además de mantener un control bibliográfico de toda la literatura que se producía en ese tiempo.

La invención de la imprenta facilitó la acumulación de un gran número de libros y permitió la comparación de los mismos; al mismo tiempo, se difundieron los

²³ *Ibidem.*

²⁴ BROM, Juan. *Esbozo de historia universal*. México: Grijalbo, 1973. p. 107.

²⁵ APENDINI, Ida y Silvio Zavala. *Historia universal moderna y contemporánea*. México: Porrúa, 1983. p. 81.

conocimientos de esos libros y posibilitó la expansión del pensamiento, modificando así todas las condiciones del trabajo.²⁶

El trabajo más importante que se registra en la historia de la bibliografía en el siglo XVI es la publicación de la primera bibliografía universal, es decir, la primera compilación bibliográfica sin limitación alguna en su elaboración. Este trabajo es la *Bibliotheca universalis*, elaborada por el suizo - alemán, Konrad Gesner (1516-1566), figura de gran prestigio en su época, profundo conocedor de la medicina y la historia natural.

Gesner reunió y comentó, en una sola lista, cerca de 12000 obras de autores latinos, griegos y hebreos de todas las épocas y que escribieron sobre todas las materias.

Él arregló todas estas obras alfabéticamente por autor, los cuales estaban acompañados de una nota biográfica, incluyó el título, la fecha, lugar de publicación y el nombre del editor. Gesner visitó muchas bibliotecas y revisó catálogos de libros, y otros trabajos bibliográficos ya publicados, incluyendo la bio-bibliografía de Trithéim.²⁷

En 1548 se publicó la primer bibliografía con carácter nacional, titulada *Illustrium maioris Britanniae scriptorum hoc est Angliae, Cambriae ac Scotiae summarium*, la cual fue compilada por el inglés John Bale (1495-1563). En este trabajo bio-bibliográfico, Bale anotó las obras de los escritores ingleses en orden cronológico.

²⁶ MALCLÉS, Louise Nöelle. *Op. cit.* p. 12.

²⁷ HARMON, Robert B. *Op. cit.* p.18.

Bale al igual que Gesner, visitó bibliotecas y mantuvo correspondencia con eruditos cuando él no podía tener acceso a los materiales que debería incluir en su obra.

También en otros países se empezaron a producir trabajos bibliográficos a medida que la producción de obras impresas comenzó a incrementarse. En el siglo XVI inicia la bibliografía nacional italiana y la bibliografía nacional francesa.²⁸

Las primeras bibliografías nacionales registraban solamente los escritores de un país determinado; su ámbito se fue ampliando hasta incluir las obras producidas por la imprenta de una nación y aún las publicadas fuera de ésta que de algún modo le concernieran.²⁹

Es importante destacar que los bibliógrafos del siglo XVI realizaron actividades bibliográficas más exhaustivas: buscaron los libros en las bibliotecas, en casa de particulares y en las librerías. Se señala que al bibliógrafo le interesaba más la persona que había escrito el texto dejando, en segundo término, la importancia del libro como soporte de pensamiento.³⁰

Durante el siglo XVII la bibliografía continuó sobre las mismas bases que marcó el siglo anterior. El número de obras impresas aumentó considerablemente, y en forma paralela a ellas el de las bibliografías; la figura más importante del siglo es Cornelius a Beugheim (segunda mitad del siglo XVII), librero de Emmerid, quien editó una colección de obras bibliográficas en Amsterdam, entre los años 1680 y 1690, entre las que destacan la *France Scavante*, la *Bibliographia histórica*,

²⁸ *Ibidem*. p. 19.

²⁹ MILLARES CARLO, Agustín. *Op. cit.* p. 12.

³⁰ MALCLÉS, Louise Noëlle. *Op. cit.* p. 22.

cronológica et geographica, los Incunábula typographie y la Bibliographia mathematica et artificiosa novissima.

Además, en el transcurso del siglo XVII, se registra la primera bibliografía sobre América. Es la obra de obra de Antonio de León Pinelo llamada *Epítome de la Bibliotheca oriental i occidental nautica i geografica*, impresa en Madrid en 1629.

De igual forma en México, en el año 1755 se publica la primera bibliografía mexicana del sabio Juan José de Eguiara y Eguren titulada la *Bibliotheca Mexicana sive eruditorum Historia Virorum qui in America Boreali nati, vel alibi geneti, in ipsam Dominicitu out Studiis asciti, quavis llingua scripto aliquid tradiderunt. Eorum praesertim qui pro Fide Catholica y Pietate amplianda fovendaque, egregie factis & psibusvis Scriptis floruere editis aut ineditis.* Esta obra es considerada como la suma de la cultura mexicana.³¹ Cabe destacar que después de esta obra no apareció otra bibliografía en México sino hasta los inicios del siglo XIX.

A partir del siglo XVII, en cuyo transcurso las bibliotecas adquieren carácter enciclopédico gracias al desarrollo del pensamiento, al progreso de la cultura y a las primeras manifestaciones de sociedades e instituciones científicas, el trabajo bibliográfico se enriquece y se extiende.³²

El siglo XVII, destacó por su gran cantidad de obras bibliográficas, muchas de ellas de excelente realización, donde se manifiesta que la bibliografía había ya alcanzado su madurez.

³¹ *Enciclopedia de México.* México: Sabeca International Investment Corporation, 1993, tomo 2, p. 962-963.

³² MALCLÉS, Louise Nöelle. *Op. cit.* p. 13.

La bibliografía, tanto en el siglo XVI como en el XVII, fue practicada por hombres de amplia cultura: los humanistas, fieles a la tradición antigua.³³ Así, los humanistas adquirieron la categoría de bibliógrafos sin saberlo.

Estos humanistas, heredando el progreso de la cultura, se enfocaron a realizar distintos tipos de bibliografías, desarrollando, por una parte, bibliografías especializadas y fortaleciendo, por la otra, a las bibliografías nacionales y universales, las cuales se consolidan en el siglo XVIII.³⁴

Durante la primera mitad del siglo XVIII aumentó el número de bibliografías, sobre todo el de las especializadas. El método de compilación se perfeccionó y en la segunda mitad del siglo, la bibliografía cubría prácticamente todos los campos del conocimiento.

Ya para el siglo XVIII la bibliografía era considerada como un área distinta de conocimiento.³⁵

Al igual que Alemania, en Francia se inició un desarrollo de la bibliografía. Una de las bibliografías más importantes fue el *Manuel du libraire et d l'amateur de livres* de J.C. Brunet ordenada alfabéticamente por autor y con un índice por materias al final. En cada registro el autor consignó una descripción detallada, la cual incluía número de páginas, número de líneas de cada página, notas sobre la edición y precios de venta.

La bibliofilia se encontró a finales del siglo XVIII, en plena expansión. Durante largo tiempo, las ediciones lujosas sobrevivieron gracias a los subsidios

³³ *Ibidem.* p. 25.

³⁴ *Ibidem.* p. 13-14.

³⁵ HARMON, Robert B. *Op. cit.* p. 21.

reales, pero en la época señalada surgieron nuevas condiciones de sobrevivencia para dichos libros. Varias bibliotecas privadas, algunas de ellas muy hermosas, atrajeron a numerosos compradores de libros que vieron la oportunidad de adquirirlas mediante la subasta pública de las mismas. Este público conocedor y enriquecido por las nuevas condiciones económicas, poseía catálogos muy bien clasificados y redactados que le ayudaron a elegir las mejores obras en venta. Estas modalidades de compra ayudaron a definir, de ahí en adelante, esta nueva doctrina bibliográfica conocida como la bibliofilia.³⁶

Por otra parte, la Revolución Francesa de 1789, al nacionalizar los bienes de las órdenes religiosas, de las corporaciones universitarias y confiscar en beneficio de la nación aquellos bienes que pertenecían a los emigrados, convierte al Estado en poseedor de una enorme cantidad de impresos y manuscritos.

Malclés enfatiza, que en este traspaso de propiedad, radica lo que se ha designado como la “gran revolución bibliográfica”. Estos acontecimientos obligaron al Estado a buscar soluciones que permitieran resguardar aquella riqueza cultural. De esta manera, edificaron bibliotecas centrales para alojar y dictar reglamentos para proteger, ordenar y catalogar ese acervo cultural. En este sentido, Malclés puntualiza: “*bibliografía significa 'ciencia del libro' en todos sus aspectos*” y tal concepción permanecerá teóricamente hasta nuestra época.³⁷

Las primeras bibliografías de bibliografías fueron listas de catálogos de bibliotecas, un ejemplo de estas es la *Bibliotheca Bibliothecarum* (1671) de Philippe Labbé. En 1866 Julius Petzholdt publicó su *Bibliotheca bibliographica*, la cual, por

³⁶ MALCLÉS, Louise Nöelle. *Op. cit.* p. 43.

³⁷ *Ibidem.*

su arreglo pleno de detalles bibliográficos, precisión y confiabilidad es una autoridad para los libros incluidos.³⁸

1.1.4 *Período contemporáneo (siglo XIX y siglo XX)*

Al llegar el siglo XIX la bibliografía era uno de los elementos más importantes dentro de la investigación académica. Las obras teóricas en general, se enfocaron a tratar las características de las bibliografías enumerativas, críticas, históricas y selectivas. Asimismo, se crearon bibliografías en forma de publicaciones periódicas con objeto de dar a conocer las nuevas tendencias. A este tipo de bibliografía se le llamó bibliografía periódica.

Durante el largo período que abarcó el siglo XIX, se desarrolló notablemente la bibliografía periódica, y puede asegurarse así que cada una de las ramas del conocimiento humano contaba con su propia bibliografía de esta clase.³⁹

En 1810, la bibliografía "*profesional*" no poseía una definición clara en cuanto a sus alcances, por lo que se le identificaba como bibliografía histórica, pero esta similitud le permitió un desarrollo amplio posteriormente. Los eruditos que la crearon tuvieron entonces una visión más clara y nociones más exactas de la tarea inmensa que debían desarrollar, realizando así, en el campo de las bibliografías generales universales y nacionales, trabajos tan importantes como los de los maestros de los tres primeros siglos de la bibliografía.⁴⁰

Con respecto a la situación bibliográfica en México, durante el siglo XIX destacaron dos figuras principales, José Mariano Beristáin de Souza quien en 1816

³⁸ HARMON, Robert B. *Op. cit.* p. 2.

³⁹ MILLARES CARLO, Agustín. *Op. cit.* p. 22.

⁴⁰ MALCLÉS, Louise Nöelle. *Op. cit.* p. 48.

imprimió la *Biblioteca hispano americana septentrional o catálogo y noticias de los literatos, que o nacidos, o educados o florecientes en la América Septentrional Española, han dado a luz algún escrito, o lo han dejado preparado para la prensa.* De igual forma, a mitad del siglo XIX, el historiador Joaquín García Icazbalceta publicó su *Bibliografía mexicana del siglo XVI.*

El gran movimiento científico del siglo XIX transformó totalmente las condiciones del trabajo intelectual. La organización de las universidades, la creación de grandes escuelas e institutos en todos los países, la fundación de sociedades eruditas, el incremento de las librerías, la multiplicación de las publicaciones periódicas y, por último, la formación de bibliotecas y de centros de archivo, determinaron las líneas a seguir hacia la investigación en todos los dominios y provocó, en última instancia, un gran número de escritos. Aumentó entonces la cantidad de obras impresas.⁴¹

La bibliografía adquirió, debido a tal conjunción de factores, enorme importancia. Hasta ese momento, sirvió sobre todo para salvar de la destrucción o del olvido los textos del pasado; en adelante, serviría como instrumento de divulgación de los descubrimientos científicos. A la bibliografía retrospectiva, que sobresalió durante tres siglos, se sumó y pronto la desplazó, la llamada bibliografía en curso, es decir, la bibliografía corriente, tanto general como especializada.

El impulso y el desarrollo de la bibliografía en curso, se dio en Alemania, país que permanece a la vanguardia del movimiento bibliográfico durante todo el siglo XIX. Su superioridad en esa época, en el terreno de las ciencias y de la edición, se debe en parte, dadas las nuevas condiciones económicas, a la gran organización de sus universidades. El movimiento erudito se concentró en dichas

⁴¹ *Ibidem.*

universidades, donde se establecieron sólidas tradiciones científicas y hábitos metódicos y rigurosos que se reflejaron sobre los proyectos de orden bibliográfico.⁴²

En Francia, la *Academie des Inscriptions* que reemplaza en 1816 a los benedictinos en la tareas que éstos llevaban a cabo, nunca ejerció gran influencia en la dirección de la enseñanza. Poco a poco, en toda Europa se siguió el ejemplo de Alemania y se originó una exhaustiva riqueza de publicaciones. Hacia el final del siglo, el impulso bibliográfico fue tan fuerte que los dirigentes se ven obligados a buscar nuevos métodos para establecer un control efectivo.

Para lograr ese control, se empezó un período pleno de cooperación y de trabajo en equipo. Desapareció la llamada "*bibliografía de gabinete*", es decir, aquella que dependía del esfuerzo de investigación de un sólo erudito. En este sentido, los Estados Unidos van más lejos que los países de Europa, al convertir su bibliografía en una verdadera industria.⁴³

Un aspecto importante del desarrollo bibliográfico en el siglo XIX es la creación de sociedades o asociaciones de profesionales o eruditos interesados en recolectar información acerca de los libros. Algunas de estas asociaciones se dedicaron al estudio de la literatura, de la edición de libros, la conservación de libros o impulsaron la investigación histórica.

La más antigua de estas asociaciones es la *Bibliographical Society* de Londres, fundada en 1892. La *Bibliographical Society of America* se fundó en 1904 como continuación a una escala nacional de la *Bibliographical Society of Chicago* (1899). La sociedad más erudita de los E.U. es la *Bibliographical Society of the*

⁴² *Ibidem.* p. 49.

⁴³ *Ibidem.*

University of Virginia la cual reúne miembros de todas partes del mundo y es líder en el tema de la bibliografía analítica,⁴⁴ aunque cabe aclarar que dicha sociedad se fundó en el año de 1947.

Una figura también importante del período contemporáneo fue Paul Otlet, llamado padre de la documentación, quien siendo *un firme partidario del orden y la síntesis*⁴⁵ fundó, junto con su colega Henri La Fontaine en Bruselas en 1895, la International Federation for Documentation (FID) y la Union of International Associations (UIA), además de iniciar en Europa un estudio formal de la documentación.⁴⁶

*Otlet logra resolver en cierta medida aquellos problemas causados por el gran número de volúmenes de información contenidos en los diversos soportes. Crea un modelo sintético sobre la bibliografía y se percata que dicho trabajo sólo puede realizarse a través de la colaboración de diversas personas, lo cual fomenta el trabajo multidisciplinario.*⁴⁷

Así podemos observar nuevamente como a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se le proporciona a la bibliografía su autonomía y un contenido preciso, aunque ya aparece un nuevo término: la documentación.

Por otro lado, la producción de publicaciones especializadas de una disciplina continuó durante todo el siglo XIX; después, a comienzos del siglo XX, comenzó a declinar. Las nuevas condiciones económicas creadas por la primera guerra mundial

⁴⁴ HARMON, Robert B. *Op. cit.* p. 22.

⁴⁵ ZURITA SÁNCHEZ, Juan Manuel. "El paradigma otletiano como base de un nuevo modelo para la organización del conocimiento científico". (Trabajo no publicado) p. 1.

⁴⁶ *World encyclopedia of library and information services*. Robert Wedgeworth, editor. 3rd ed. Chicago: American Library Association, 1993. p. 642.

⁴⁷ ZURITA SÁNCHEZ, Juan Manuel. *Op. cit.* p. 3.

no favorecieron la actividad privada de la producción de publicaciones, la cual desapareció. Casi todas las bibliografías que abarcaban materias muy vastas o muy largos períodos, quedaron suspendidas después de 1914.

A la luz de esta interrupción, la creación bibliográfica que registraba todos los libros sin excepción y eliminaba los artículos de periódicos, lo cual había sido casi una norma establecida, se convirtió en un sistema obsoleto que no pudo satisfacer las necesidades de información contemporáneas.

Surgió, entonces, la idea de seleccionar cuidadosamente, entre la gran cantidad de escritos, aquellos que se referían a un mismo tema. Anteriormente la fórmula tradicional había sido: investigación exhaustiva sin discriminación, efectuada por una sola persona y de acuerdo a procedimientos rudimentarios; así, el anterior procedimiento es reemplazado por la proposición contraria: división del trabajo, distribución del mismo entre especialistas capaces de seleccionar las obras de mayor interés y escritos cada vez más actualizados dejando a un lado las publicaciones de calidad discutible. Esta nueva visión bibliográfica ofreció a los investigadores otra herramienta intelectual: la inclusión de un resumen del asunto que consistía en redactar una pequeña síntesis del tema tratado de los documentos reseñados.

Aparecieron entonces, en todas partes, agrupaciones de especialistas, dependientes de eruditos que repartían el trabajo y dirigían su realización. Tales grupos emprendieron la tarea de elaborar, en cada rama de las ciencias, *síntesis colectivas* que reclamaron un aparato bibliográfico enorme y que se vinculaba tanto con el más general como con el más particular de los temas de la bibliografía especializada.⁴⁸

⁴⁸ MALCLÉS, Louise Nöelle. *Op. cit.* p. 57.

Por otra parte, las bibliografías especializadas que desde fines del siglo XIX formaron parte de revistas o vivieron independientemente gracias a las sociedades eruditas, atravesaron, de 1920 a 1930, por un período de crisis semejante al que sufrieron las bibliografías retrospectivas después de la 1ª. Guerra Mundial. El crecimiento de escritos y el aumento constante de los precios de impresión, provocaron que el mantenimiento de equipos de especialistas que se dedicaban al examen, la selección y el análisis del contenido de las publicaciones impresas fuera más difícil. Algunos repertorios periódicos se editaron con gran atraso; otros dejaron de aparecer.⁴⁹

Pero poco a poco en lugar de elaborar listados, los bibliógrafos tomaron la tendencia a estudiar los diferentes procesos y casos que se dan en la edición de libros. Esto fue provocado por la creencia de que tales anotaciones podrían ayudar a resolver determinados problemas literarios relacionados con la transmisión del texto, esto es, desde el manuscrito del autor hasta la obra impresa.

Esta "*nueva bibliografía*", ahora campo de estudio de la bibliografía analítica o crítica, floreció en Gran Bretaña a principios del siglo por bibliógrafos tan reconocidos como Sir Walter Wilson Greg, Sir Stephen Gaselle, Alfred William Pollard y Ronald Brunlees McKerrow. De hecho, la obra de McKerrow, *An introduction to Bibliography for literary students* publicada en 1927 fue la primera obra general que trató de analizar el uso de los materiales impresos, los métodos que se empleaban y relacionar ambos aspectos al problema de la transmisión del texto para consignar los cambios aparecidos en ediciones posteriores.⁵⁰

⁴⁹ *Ibidem.* p. 59.

⁵⁰ HARMON, Robert B. *Op. cit.* p. 22.

A mitad del siglo, la actividad bibliográfica se trasladó hacia los Estados Unidos, al publicarse en 1949 la obra llamada *Principles of bibliographical description* de Fredson Bowers.

También en Francia ya para el año de 1950 se publicó una de las obras más notables en relación a la concepción de la bibliografía como parte del conocimiento, esta obra fue *Les sources du travail bibliographique*, realizada por Louis Malclés, bibliotecaria de la Sorbona. Se le considera una obra clave para muchos estudiosos de la bibliografía y de la cual se derivan diversos estudios e interpretaciones en relación al concepto de bibliografía y a su finalidad. En esta obra efectivamente se debe destacar la definición original de la bibliografía, la cual se retomará para hacer una revisión más detallada, en los capítulos siguientes.

En los años recientes la obra más notable ha sido *A new introduction to bibliography* por Philip Gaskell en 1974.

Finalmente, sobre la bibliografía enumerativa o sistemática, las obras contemporáneas más importantes son: *Systematic bibliography* de Anthony M. L. Robinson y el extenso estudio de Donald W. Krummel titulado *Bibliographies: their aims and methods* (1984).⁵¹

Una vez hecha la reseña histórica de la evolución de la bibliografía, en el siguiente apartado, se proporcionarán algunas de las definiciones más relevantes acerca del mismo concepto.

⁵¹ *Ibidem*. p. 23.

1.2 Definición de la bibliografía

La palabra bibliografía, deriva del griego **Biblion** (libro) y **graphein** (escribir). Como sinónimos de este concepto se han empleado, a lo largo de la historia de la cultura, otros términos como Bibliotheca, Catalogum, Repertorium, Registrum, Inventarium e Index, y, a su vez, el término bibliografía ha servido para designar diversos conceptos, como lo ha sistematizado Simón Díaz.⁵² Antiguamente, el término bibliografía era sinónimo de copista o amanuense. Las personas que primero se dedicaron a la bibliografía fueron eruditos, animados de una viva curiosidad científica, que trabajaban aislados y sin preocuparse por la técnica.⁵³

Simón Díaz define a la bibliografía en varias vertientes: como lista de libros, como conocimiento de los manuscritos, como ciencia del libro, como ciencia de las bibliotecas y como ciencia de los repertorios. Se explicará en los siguientes apartados, el significado de cada uno de estos términos.

1.2.1 Bibliografía: lista de libros

Entre 1633 y 1634 Naudé y Louis Jacob denominaron lista de libros, a las relaciones de títulos de libros que eran meramente descriptivas, elaboradas por eruditos o libreros sin sometimiento a normas de ninguna especie.

Este significado es el más difundido y el más común; por ejemplo, en su edición de 1970, el Diccionario de la Real Academia Española, proporciona dos significados para bibliografía: el primero, reitera la idea de que la bibliografía es un

⁵² SIMÓN DÍAZ, José. *La bibliografía: conceptos y aplicaciones*. Barcelona: Planeta, 1971. p. 13.

⁵³ ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Op. cit.* p. 11.

simple listado de libros, siendo algo confuso y discutible; mientras que en el segundo significado establece la siguiente variante *Relación o catálogo de libros o escritos referentes a determinada materia*.

Los estudiosos franceses establecen que aun cuando la definición de la bibliografía, como un simple listado, no existe como concepto válido en la literatura del área, sin embargo, es posible encontrarla de manera vigente en las obras de autores anglosajones, como lo manifiesta Besterman, en 1935, Clapp, en 1950 o Robinson, en 1966. Contrario a estos autores, se encuentra la siguiente definición dada por Cowley:

*Una simple lista de libros o artículos reunidos sin propósito crítico, no es Bibliografía en ningún sentido, aunque pueda ser un catálogo o repertorio habilidosamente construido.*⁵⁴

De este modo, Cowley y Chakraborti establecen los siguientes puntos de diferencia entre bibliografía y catálogo de libros:

- (1) Una bibliografía es una lista de libros en general o sobre un tema específico, pero no limitado a una biblioteca en particular, mientras que el catálogo de biblioteca se refiere al acervo de la misma.
- (2) Mientras que el catálogo es un instrumento del bibliotecario, la bibliografía es fundamentalmente un instrumento del [erudito].
- (3) El catálogo ayuda a localizar un libro para que pueda obtenerse rápidamente, en cambio la bibliografía no necesariamente lo puede hacer.

⁵⁴ Citado por SIMÓN DÍAZ, José. *Op cit.* p. 13-14.

(4) Las bibliografías facilitan en términos precisos todas las peculiaridades bibliográficas, de tal modo que pueden, a veces reemplazar el estudio del libro. Por ello las entradas en la bibliografía deben ser precisas y completas, pero en el catálogo son más concisas y breves y, además, en ocasiones, se incluye el contenido de las publicaciones periódicas.

(5) Hay dos métodos de organización de catálogos: alfabético o clasificado por temas. Las bibliografías pueden organizarse de varios modos, alfabéticamente por autor o título, cronológicamente o alfabéticamente por subdivisiones sobre el tema tratado.

(6) Una bibliografía puede ser completa o selectiva y las limitaciones pueden ser establecidas por los compiladores. El catálogo de la biblioteca sólo viene limitado por el acervo de la misma y no le afecta la selección o limitación de otra índole.

(7) En la bibliografía normalmente hay sólo una entrada por libro, pero en los catálogos hay varias: por título, tema y otros. [Sin embargo, en este aspecto habría que aclarar que el bibliógrafo realiza un índice con fines de recuperación al cual se puede acceder también, a través del autor, el título o el tema de la obra que se describe].

(8) Mientras el catálogo se parece esencialmente a un índice, la bibliografía en sus entradas individuales representa una lista de fuentes.

(9) El catálogo se hace para la consulta en la biblioteca con objeto de anotar los materiales de lectura buscados, pero la bibliografía es requerida fundamentalmente por los investigadores que desean conocer todo acerca de las publicaciones de un tema de su interés.

(10) La bibliografía, habitualmente, tiene forma de libro y es transportable, pero los catálogos (excepto los impresos) son voluminosos y no se transportan.⁵⁵

(11) El objeto de la bibliografía es múltiple y mientras que el campo de acción y objetivo del catálogo es menor y restringido.⁵⁶

Efectivamente, a lo largo de la historia de la bibliografía, el catálogo fue considerado como sinónimo de bibliografía, no obstante, la bibliografía ha tomado su lugar como un área más del conocimiento, por lo que no puede ser considerada como sinónimo de catálogo.

La diferencia entre bibliografía y catálogo está, desde luego, en el hecho de que un catálogo se refiere al contenido de una biblioteca determinada o de un grupo de bibliotecas y describe sólo los títulos de las obras que pueden encontrarse ahí únicamente. Una bibliografía no se limita ni a la localización del material que en una biblioteca exista, ni a la descripción de un título específico de cada una de las obras que conforman esa biblioteca o las que pueda poseer. De ahí la afirmación de que los catálogos efectivamente forman parte de las bibliografías, pero de ninguna manera son sinónimos.

1.2.2 Bibliografía: conocimiento de los manuscritos

Este significado posee una raíz neoclásica, surgido de la fusión entre el sentido originario de la palabra griega "biblion", designación del arte y el oficio de los copistas.

⁵⁵ En este sentido, habría que aclarar que en la actualidad este punto ya podría ser rebasado pues con los medios electrónicos actuales el catálogo al igual que la bibliografía, pueden ser "transportables y no tan voluminosos", sin embargo, esto podría resultar poco práctico.

⁵⁶ LÓPEZ YEPES, José. *Fundamentos de información y documentación*. España: EUDEMA, 1989. p. 90-91.

Simón Díaz menciona que ...en 1704, el *Dictionnaire de Trévoux* define a la bibliografía como 'el conocimiento e interpretación de los antiguos manuscritos' sin embargo, Diderot y D'Alembert no incluyen el vocablo en su *Encyclopédie* (1751), aunque sí afirman que *Bibliographe* es 'el que está versado en el conocimiento de los antiguos manuscritos'.⁵⁷

La Academia Española prescinde del término "bibliografía" en su *Diccionario de Autoridades* (1726), pero el P. Terreros retoma este concepto en 1786, de acuerdo con la teoría enciclopedista francesa: *Bibliografía: conocimiento de los manuscritos antiguos*, [mientras que] *Escalijero, Sirmondo, Petrarca, Mavilló, fueron notablemente sabios en la Bibliografía*.⁵⁸

Naturalmente, el punto de vista relativo a la consideración de la bibliografía como ciencia del manuscrito fue disminuyendo a medida que avanzaban nuevas disciplinas relacionadas, como la paleografía entre muchas otras.⁵⁹

1.2.3 *Bibliografía: ciencia del libro*

Este significado tiene su punto de partida en la definición dada por el *Diccionario francés* de 1762, y sobre todo, en la obra de Francois Née de la Rochelle, *Discours sur la science bibliographe* (1782). Para Née la *bibliografía es la ciencia del libro y se divide en dos ramas: la que se refiere al arte tipográfico y la que se refiere al arte del libro mismo y que comprende su historia, catalogación, clasificación, autores*.⁶⁰ Esta definición de *ciencia del libro* carece, como lo manifiesta Simón Díaz, de finalidad y objeto.

⁵⁷ SIMÓN DÍAZ, José. *Op. cit.* p. 18.

⁵⁸ Citado por SIMÓN DÍAZ, José. *Op. cit.* p. 14.

⁵⁹ LÓPEZ YEPES, José. *Op. cit.* p. 91.

⁶⁰ Citado por SIMÓN DÍAZ, José. *Op. cit.* p. 15.

Por otro lado, la Academia Francesa, incluso, en la edición del Diccionario de 1932, repite la definición de 1762: *La bibliografía es el conocimiento de los libros sobre tal o cual tema, de sus ediciones, de su valor, de su rareza, etc.*, sin aludir para nada a la técnica y a los instrumentos que permiten lograr semejante conocimiento.⁶¹

Por su parte, Robinson, en su obra, *Systematic bibliography* (1971), reconoce en el término bibliografía una especial connotación de *todo el campo de la ciencia de los libros como entidades físicas, su historia y formas cambiantes, los materiales y métodos de su elaboración, su descripción y registro en listas*.⁶²

Otro autor, Stokes, presenta un panorama evolutivo del concepto de bibliografía y estudia los tipos más importantes del trabajo bibliográfico que constituye la noción eficaz de la disciplina.

Esta división, apunta Stokes mismo, se ha mantenido muchos años y ha sido matizada por diversos autores dentro del mundo anglosajón. Así, Bowers considera en el campo de la bibliografía dos tipos de actividades:

- 1) La bibliografía enumerativa o sistemática: la lista de acuerdo con algún sistema o esquema de referencias de libros que guardan una relación formal; y
- 2) La bibliografía analítica o crítica: el examen de libros como objetos tangibles con vista a la mejora del proceso físico de su elaboración y el análisis del efecto del proceso de producción sobre las características físicas de un ejemplar específico de un libro.⁶³

⁶¹ Citado por LÓPEZ YEPES, José. *Op. cit.* p. 92.

⁶² ROBINSON, Anthony Meredith Lewin. *Introducción a la bibliografía: guía práctica para trabajos de descripción y compilación*. 4ª ed. original, revisada. Madrid: Fundación Germán Sánchez Rui-Pérez, 1992. p.11.

⁶³ LÓPEZ YEPES, José. *Op. cit.* p. 93.

1.2.4 Bibliografía: ciencia de las bibliotecas

El concepto de bibliografía como ciencia del libro pasa, por extensión, al de ciencia de las bibliotecas cuando, por efecto de la Revolución Francesa como se anotó con anterioridad, se nacionalizan en Francia los depósitos de manuscritos y libros en poder de las órdenes religiosas y de otras corporaciones, y el Estado se convierte en un gran poseedor de fondos bibliográficos. Para su almacenamiento y proceso se crea en París el Bureau Central Bibliographique que cuenta con ocho bibliógrafos catalogadores de libros.⁶⁴

Bajo Napoleón, la bibliografía recibe la consideración de ciencia auxiliar de la historia. En 1810 aparecen dos obras capitales: el *Journal de l'Empire francais* y el *Manuel du Libraire*, de Brunet, y en 1821 la *Ecole des Chartes* la incluye entre sus enseñanzas. Aparecen los primeros tratados teóricos de la materia (las obras de Boulard y Achard), que lo mismo se ocupan de la historia de la tipografía que de los sistemas de clasificación o los deberes de los bibliotecarios.

Como en el caso de la paleografía, cuando la biblioteconomía se consolidó como una disciplina, este hecho acabó con la confusión de que la bibliografía era “la ciencia de las bibliotecas”. El concepto de bibliografía se redefinió al incrementarse las colecciones documentales, los archivos y los catálogos impresos de las grandes bibliotecas.

⁶⁴ *Ibidem*. p. 94.

1.2.5 Bibliografía: ciencia de los repertorios

En 1812, Peignot, en su *Répertoire universel de bibliographie*, emplea por primera vez el término *bibliología* para designar la ciencia del libro y reserva el de *bibliografía* para una de sus partes, la que estudia los repertorios.

Un año antes, el eminente historiador Langlois había escrito: *La bibliografía es la parte de la ciencia de los libros que trata de los repertorios y que facilita los medios de procurarse información sobre las fuentes.*⁶⁵

Reafirmado esta idea, el bibliógrafo alemán Schneider sostiene que la bibliografía es *el conocimiento de los repertorios bibliográficos y los métodos para su compilación.*⁶⁶

Un coloquio celebrado en París por el Centro de Síntesis Histórica (1934) estableció entre sus conclusiones que *la bibliografía se reserva la búsqueda y la clasificación de los libros.*⁶⁷

Malclés puntualiza: *La bibliografía ocupa un sector de la bibliología o ciencia del libro y se propone buscar, identificar, describir y clasificar los documentos impresos con el fin de constituir repertorios adecuados para facilitar el trabajo intelectual.*⁶⁸

Por otra parte, los diccionarios en general, definen a la bibliografía como el arte o la ciencia de la descripción e historia de libros (su elaboración, autoría,

⁶⁵ TORRES RAMÍREZ, Isabel de. *¿Qué es la bibliografía?: introducción para estudiantes de biblioteconomía y documentación*. España: Universidad de Granada, 1996. p. 24.

⁶⁶ SCHNEIDER, George. *Op. cit.* p. 16.

⁶⁷ SIMÓN DÍAZ, José. *Op. cit.* p. 17.

⁶⁸ MALCLÉS, Louise Nöelle. *Op. cit.* p. 18.

edición, impresión, publicación) o bien, como un simple listado de trabajos sobre algún tema o autor.

Otros diccionarios más específicos como el Harrod's librarian's glossary⁶⁹ agregan: *bibliografía es la compilación de libros, audiovisuales y otras publicaciones arregladas en orden lógico, como autor, título, fecha...*

Otra definición más, sugiere que la bibliografía es *la descripción, conocimiento de libros, de sus ediciones, etc.*⁷⁰

En el año de 1886, la *Grande Encyclopédie* de Marcellin Berthelot señala, por primera vez, ciertos elementos inherentes al trabajo bibliográfico. Define la bibliografía como *la ciencia de los libros desde el punto de vista de su descripción y de su clasificación.*⁷¹

Todos los diccionarios, desde entonces, toman más o menos esta definición que fue debatida en 1934, en el Centre de Synthèse Historique. Frieden dijo que la bibliografía es *la que intenta, en el vasto terreno de la ciencia del libro, la investigación, la descripción y la clasificación de los títulos, con miras al uso científico o comercial.* Son estos principios, adoptados además por el bibliógrafo Henri Stein que hicieron de la bibliografía *la ciencia de los libros desde todos los puntos de vista, y según su descripción, su catalogación, su clasificación y su uso.*⁷²

⁶⁹ Harrod's librarians's glossary of terms used in librarianship, documentation and the book crafts and reference book. Comp. by Ray Prytherch. 7th ed. England: Gower, 1995. p. 61.

⁷⁰ HERNÁNDEZ OSPINO, William José. *Diccionario histórico del libro y de la biblioteca.* Turrialba, Costa Rica: Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas, 1983. p. 29.

⁷¹ ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Op. cit.* p. 12.

⁷² *Ibidem.*

Harmon en su obra *Elements of bibliography*, comenta que el término bibliografía connota el estudio de libros y otros materiales gráficos. Hablando más específicamente, este estudio abarca el análisis de estos materiales como fuentes primarias, así como la producción física, materiales, estructura, publicación y diseminación. El propósito principal de la bibliografía es localizar e identificar los materiales gráficos, en un ítem.⁷³

Agrega también que el estudio de la bibliografía abarca otro tipo de materiales aparte de los libros, tales como microformas, fotografías, cintas, videos y otros objetos que pueden ser estudiados bibliográficamente.⁷⁴

Harmon en la segunda edición de su misma obra, *Elements of bibliography*, reitera sus conceptos vertidos en la primera edición, pero en esta segunda, empieza a analizar el concepto de la bibliografía desde dos puntos de vista: el humanístico y el científico.

Para los eruditos *la bibliografía es una disciplina humanística porque se dedica a registrar el pensamiento de hombres y mujeres y científica porque es muy rigurosa, sistemática y analítica y tiende a dilucidar el papel que juega una obra entre las obras de una misma persona y dentro de un campo de conocimiento.*

De acuerdo con Harmon, a la bibliografía se le considera tanto como un arte como una técnica, por ejemplo, se tendría que hacer la distinción entre "*una bibliografía*" (técnica) y "*bibliografía*" (arte) ya que en la práctica cotidiana se considera a la bibliografía como una lista de libros o que sirve para enumerar materiales pero en esta era de la información la bibliografía ha asumido un papel

⁷³ HARMON, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. 1^a ed. Metuchen, N. J.: The Scarecrow, 1981. p. 3.

⁷⁴ *Ibidem*. p. 2.

más amplio que un mero proceso enumerativo.⁷⁵ De manera general, para Harmon, una bibliografía es un instrumento que sirve de intermediario en la transferencia de información hasta el consumidor último (investigador, estudiante).

Por su parte, Buonocore comenta que hoy la bibliografía tiene una significación distinta y mucho más compleja, pudiéndose señalar en la misma cuatro aspectos: 1. como disciplina autónoma [que] aspira a constituirse en una ciencia, con fundamentos culturales, método especial y fines propios...; 2. como técnica, la bibliografía es el arte de describir y anotar los impresos; en este sentido es similar - no idéntica - a la catalografía; 3. como erudición, es el conocimiento de libros, de su valor intrínseco, del mérito de sus diversas ediciones; 4. y, por último, como documentación, la bibliografía consiste en la nómina de escritos o libros referentes a materia determinada.⁷⁶

Un tratadista moderno, Feipel, considera que la bibliografía puede ser definida como: 1) el arte de descubrir información sobre libros y transmitirla a otros; 2) por derivación, el grueso de literatura compilada que contiene esta información, y 3) específicamente, la compilación de informes sobre libros referente a una persona, lugar, cosa o período en particular.⁷⁷

El término bibliografía es usado en diferentes formas para denotar el estudio de libros y la descripción de libros. La bibliografía elabora listados de libros,

⁷⁵ HARMON, Robert B. 2nd ed. *Op. cit.* p. 2.

⁷⁶ BUONOCORE, Domingo. *Diccionario de bibliotecología: términos relativos a la bibliología, bibliografía, bibliofilia, biblioteconomía, archivología, documentología, tipografía y materias afines.* 2^a ed. aumentada. Buenos Aires: Marymar, 1976. p. 67.

⁷⁷ MILLARES CARLO, Agustín. "La bibliografía y las bibliografías". En *Cuadernos americanos*, enero-febrero 1995, no. 79, p. 176.

artículos y otros documentos por autor, tema y otros accesos, parte importante de esas obras es la elaboración de sus respectivos índices.⁷⁸

Buckland, puntualiza que bibliografía es el mejor término disponible para todos los registros de todos los tipos como fuentes de acceso: textual, numérica, visual, musical, en todas las formas de medios de almacenamiento: libros, revistas, microformas, computadoras, discos. Ejemplos de estas clases de bibliografía son: *CA, Annual Review of Information Science and Technology, Reader's Guide to Periodical Literature and Arts y Humanities Citation Index*.⁷⁹

Por otro lado, retomando nuevamente a Malclés, puede considerarse que: "*la bibliografía es el conocimiento de todos los textos impresos y está basada en la investigación, transcripción, descripción y clasificación de esas obras con objeto de elaborar los instrumentos de trabajo intelectual, llamados repertorios bibliográficos o bibliografías*".⁸⁰ Estos repertorios bibliográficos pueden presentarse en cualquier soporte de información.⁸¹

Considerando que ésta es de las definiciones más completas y de acuerdo con Escamilla, se explican cada uno de los términos que emplea Malclés:

La investigación se lleva al cabo mediante métodos establecidos, por medio de los cuales se descubre la existencia de las obras que han de quedar incluidas en la bibliografía.

⁷⁸ BUCKLAND, Michael K. "Bibliography, library records, and the redefinition of the library catalog". En *Library resource and technical services*, 1988, vol. 32, no. 4, p.299.

⁷⁹ *Ibidem*. p. 299-300.

⁸⁰ MALCLÉS, Louise Nöelle. *Op. cit.* p. 12.

⁸¹ En la 4a. ed. de la obra *Manuel de Bibliographie* publicada en 1985, Malclés hace una precisión al alcance del término: "textos impresos", en donde señala que bajo dicho concepto se debe englobar no sólo los textos salidos de las prensas sino todos los textos reproducidos "con vistas a la difusión", es decir, materiales que estuvieran en diversos soportes de información como los "mecanografiados, los litografiados, fotografiados, micrografados..."

La transcripción consiste en asentar cada obra o parte de ella, de acuerdo con normas ya establecidas.

La descripción puede ser externa o interna; la primera, llamada también material, se aplica al libro (no al contenido), toma en cuenta la antigüedad y calidad del libro de acuerdo con el fin científico o comercial que persiga la bibliografía; la segunda se aplica al contenido y consiste en el resumen, análisis o comentario.

La clasificación es el orden de presentación de las fichas, el cual es variable, por autores, títulos de las obras, lugares de edición o de impresión, fechas de publicación, materia.⁸²

Dando una definición adicional a las ya mencionadas, se puede concluir que la bibliografía es el conocimiento de todos los registros de información presentados en cualquier soporte de almacenamiento. Este conocimiento se basa en la investigación, transcripción, descripción y clasificación.

⁸² ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Op. cit.* p. 13.

1.3 Finalidad de la bibliografía

Toda bibliografía debe reflejar una intención fundamental de quien la elabora: la de atender o despertar el deseo de profundizar conocimientos en aquel o aquellos a quienes se propone. Si falta en quienes la reciben el ánimo de usarla, o si la bibliografía en sí misma no es capaz de desafiarlos, se frustra entonces esa intención fundamental.

Esa intención fundamental de quien hace la bibliografía le exige un triple respeto: hacia las personas a quienes se dirige, hacia los autores citados y hacia sí mismo. Una relación bibliográfica no puede ser una simple serie de títulos. Quien la sugiere debe saber lo que está sugiriendo y por qué lo hace. Quien la recibe, a su vez, debe encontrar en ella, no una prescripción dogmática de lecturas, sino un desafío. Desafío que se hará más concreto en la medida en que empiece a estudiar los libros citados y no a leerlos por encima, como si apenas los hojease.⁸³

El propósito de la bibliografía, es ayudar al investigador a descubrir la existencia o determinar la identidad de los libros o de otro material documental que pueda serle de interés.⁸⁴

*La bibliografía es una disciplina de vital importancia en los tiempos modernos, ya que es un valioso auxiliar para llegar a las fuentes del saber humano; es una ayuda de primer orden de toda ciencia.*⁸⁵

⁸³ FREIRE, Paulo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Tr. de Stella Mastrangelo. 7ª ed. en español. México: Siglo XXI, 1990. p. 47.

⁸⁴ ROBINSON, Anthony Meredith Lewin. *Op. cit.* p. 16.

⁸⁵ ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Op. cit.* p. 9.

Siendo el punto de partida de todo trabajo de investigación, el primer paso que se da al emprender cualquier estudio, la bibliografía se nos presenta como una necesidad económica e intelectual de primer orden.

La bibliografía es la solución al problema al que se enfrenta todo investigador, maestro, estudiante, en cuanto necesita informarse, rápida y seguramente, sobre los recursos de toda especie que ofrece la enorme colección acumulada por los escritores de todos los tiempos y de todos los países, es decir, el patrimonio literario y científico de la humanidad.⁸⁶

Son diversos los servicios que prestan las bibliografías: sirven para comprobar si es exacto el título del libro, para conocer el material con que se cuenta al iniciar una investigación, así como diversos datos importantes en relación con las obras que registran, por ejemplo, su valor (en caso de que la bibliografía sea crítica), su contenido, enunciado brevemente; las ediciones que ha tenido (es de suma importancia tratándose de una investigación científica corregida y puesta al día). Las bibliografías proporcionan además, información histórica y bibliográfica de algún libro raro y datos biográficos del autor de la obra.⁸⁷

La bibliografía permite al investigador y al erudito confrontar los resultados a los que lleguen en sus trabajos, así como la originalidad de sus tesis. Además, el hecho de que el investigador pueda enterarse rápidamente de todo lo escrito sobre el asunto que le interesa, representa para él un ahorro considerable de tiempo, esfuerzo y dinero.⁸⁸

⁸⁶ *Ibidem.*

⁸⁷ *Ibidem.* p. 10.

⁸⁸ *Ibidem.*

Katz, el autor de varios libros de bibliotecología, menciona que una bibliografía se utiliza para tres procesos básicos: 1. Identificar y verificar, 2. Localizar, y 3. Seleccionar.

Identificación y verificación

La mayoría de los bibliógrafos deben de proveer la información normalizada como lo es el autor, título, edición, lugar de publicación, editor, fecha e información adicional como el número de páginas, si posee ilustraciones, el tamaño y en algunas ocasiones, el precio.

Localización

La localización se refiere a saber dónde se ha publicado un libro, en qué biblioteca se encuentra o dónde puede ser adquirido. El saber que existe no es suficiente, por lo que la función de localización es extremadamente importante.

Selección

La persona responsable de una biblioteca de cualquier tipo, tiene una labor de gran importancia la cual es integrar una colección útil bajo un determinado plan. Para ayudar al bibliotecario a esta labor, algunas bibliografías indican el material disponible de un área específica, de un autor dado o para un grupo especial de lectores. *Una bibliografía debería estimar el valor de una obra en particular para un cierto tipo de lector. El bibliotecario debe estar familiarizado con la más amplia variedad de bibliografías para que su trabajo de selección sea efectivo.*⁸⁹

⁸⁹ HARMON, Robert B. 2nd ed. *Op cit.* p. 5-6.

El autor alemán Schneider señala, como fines del quehacer bibliográfico, los de recopilar, describir y ordenar los escritos.⁹⁰

Por su parte, Bowers enfatiza: *un aspecto de la función de la bibliografía es investigar la historia de la edición de un libro y registrar estos descubrimientos en una descripción técnica definitiva que no sea susceptible de ser cuestionada y sea aceptada de manera internacional. Esto es el primer paso, porque después de que ésta información básica ha sido compilada, analizada y registrada, la bibliografía se enfoca al contenido para investigar cómo surgen las primeras ediciones y cómo van cambiando a través de ediciones subsecuentes.*⁹¹

⁹⁰ SCHNEIDER, George. *Op. cit.* p. 16.

⁹¹ BOWERS, Fredson. "The function of bibliography". En *Library trends*, 1959, vol. 7, no. 3-4, p. 508.

1.4 Tipos de Bibliografía

Como toda clasificación del conocimiento, que depende del marco cultural o de erudición que manejan los autores, así también en el campo de la bibliografía existen diversas tipologías acerca de las áreas en que se divide.

Por ejemplo, Esdaile⁹² y otros destacados bibliógrafos difieren en los nombres que se le asignan a las áreas de las bibliografías. Para Esdaile y algunos otros la bibliografía se divide en tres tipos:

1. Analítica (que comprende el análisis detallado de la estructura del libro y su descripción).
2. Histórica (que abarca la historia de los distintos métodos de producción de libros, incluyendo la imprenta y la ilustración), y
3. Sistemática (es propiamente la compilación de bibliografías).

Por su parte, Greg, apoyado por Besterman, combina la bibliografía analítica e histórica bajo el nombre de *crítica*.⁹³

Robinson en su obra *Introducción a la bibliografía*,⁹⁴ analizando algunas tipologías de la bibliografía, considera que la bibliografía se divide en dos áreas: *generales* y *especiales*. Cada una a su vez comprendiendo diferentes divisiones.

⁹² ESDAILE, Arundell James Kennedy. *Op. cit.* p.156.

⁹³ ROBINSON, Anthony Meredith Lewin. *Op. cit.* p.11.

⁹⁴ *Ibidem.* p. 17.

Malclés por su lado, clasifica a las bibliografías en cinco áreas: (1)de acuerdo a su contenido, (2)por su lengua, (3)su naturaleza o condiciones de elaboración, (4)orden de noticias, (5)forma externa.⁹⁵

Consecuentemente, las bibliografías se dividen de acuerdo al contenido que abarca el trabajo de investigación, al formato de presentación, al idioma en que está redactada, a los materiales que incluyen y hacia quien van dirigidas.

Por lo tanto, se puede considerar que la tipología más adecuada es la que a continuación se señala:

La bibliografía se divide en dos grandes áreas:

Bibliografía analítica o crítica y Bibliografía enumerativa o sistemática.

1.4.1 Bibliografía analítica o crítica

Estudia los materiales gráficos como unidades físicas y objetos materiales. Su objetivo es precisar, identificar y describir las características tipográficas [y de formato] del material bibliográfico.⁹⁶

La bibliografía analítica sirve como una especie de texto crítico en el cual se documentan todos los cambios que ocurren en un manuscrito, desde su creación hasta su forma impresa. Una de las funciones de este tipo de bibliografía es dar a conocer los mecanismos y herramientas usados por el comercio editorial de

⁹⁵ PENSATO, Rino. *Curso de bibliografía: guía para la compilación y uso de repertorios bibliográficos*. España: Ediciones Trea, 1994. p. 171.

⁹⁶ HARMON, Robert B. 2nd ed. *Op. cit.* p. 6.

determinada época. En su función descriptiva, ayuda al proceso de identificación de ciertos documentos.⁹⁷

Esta disciplina se ha desarrollado de manera principal en el siglo XX gracias a eruditos como Pollard, McKerrow y Greg.

La bibliografía analítica se refiere a los libros y no a los manuscritos en sí, aunque se deben analizar si están disponibles, así como a las pruebas de galera. Hablando de los manuscritos podemos decir que un manuscrito puede que no sea la última revisión de un texto, mientras que el texto impreso es un producto estandarizado establecido y listo para ser conservado. Cuando algo aparece impreso ya está codificado; consecuentemente, la publicación de un texto en su forma impresa se concibe como la diseminación de un producto terminado, pero antes de que apareciera el adelanto moderno de producir copias fascimilares, las diversas variantes tendían a cambiar o corromper el texto tal como fue concebido por su autor. Pero, aunque se hable de libros, el bibliógrafo analítico también estudia los códices, panfletos y hojas volantes.

Es por ello que los bibliógrafos consideran poco procedente recolectar sólo las primeras ediciones o ignorar otras ediciones impresas en favor de un manuscrito aún cuando el último sea autobiográfico.

La bibliografía analítica se divide en varias ramas:

⁹⁷ *Ibidem.* p. 5.

*** *Bibliografía descriptiva***

Tiene como fin identificar el ejemplar ideal y todas sus variantes. La función principal de la bibliografía descriptiva es la descripción precisa del material. Puede analizar el tipo de papel utilizado, las características físicas del material empleado, entre otros aspectos. El bibliógrafo debe tener un buen conocimiento del adelanto tecnológico del material que describe ya que las bibliografías descriptivas son listados que proveen descripciones físicas exhaustivas de los libros o del material que listan, permitiéndonos identificar variaciones significativas dentro de una misma edición.

Los bibliógrafos se enfocan a analizar los datos de impresión y la portada para distinguir entre copias y ediciones. Se usan ciertas fórmulas estandarizadas que permiten al bibliógrafo transcribir datos de una manera casi fascimilar aunque se emplea también, de manera amplia, la fotografía y las copias fotostáticas.

*** *Bibliografía textual***

Se refiere al estudio y comparación de textos y su transmisión a través de ediciones, impresiones, reproducciones, entre otros aspectos.

Su principal función es el estudio de la relación entre el texto impreso y cómo fue concebido por su autor. Las habilidades del bibliógrafo en este sentido, consisten en que debe tener conocimiento profundo de las otras obras editadas por el autor y en general de las obras contemporáneas, así como de las políticas de impresión.

* ***Bibliografía histórica***

La bibliografía histórica se refiere a la historia de los libros, de la gente y de las máquinas que los produjeron. Es por ello que trata desde la historia de la tecnología hasta historia del arte, en el entendido de que el libro es un bien cultural. Muchos de los descubrimientos nos permiten verificar datos que antes adivinábamos debido al adelanto tecnológico, es por ello, que la bibliografía histórica nos da nuevas armas para aplicarla a la analítica.

La bibliografía analítica es de naturaleza amplia. Trata de todo lo relacionado con la naturaleza física del libro u otros materiales gráficos. La meta de toda bibliografía descriptiva es el método con el cual esta información se registra para beneficio de otros investigadores y la de la bibliografía textual es la aplicación de esa evidencia para la comprensión del texto en sí.

1.4.2 Bibliografía enumerativa o sistemática

Este tipo de bibliografía estudia los materiales gráficos como unidades intelectuales o literarias. Los términos *enumerativa* o *sistemática* se refieren tanto a las técnicas utilizadas por los bibliógrafos como a los instrumentos que ellos crean.

Básicamente, la enumerativa es un listado en orden alfabético o cronológico aunque en muchos casos las entradas son ordenadas sistemáticamente para un propósito particular como una selección de libros por materias para formar una bibliografía temática. Normalmente, la bibliografía enumerativa o sistemática requiere únicamente de breves entradas con la suficiente información que sirve para identificar la obra y permitir la valoración de parte del usuario.

La bibliografía enumerativa se relaciona con el acto de comunicación en todos sus aspectos: con la localización, identificación, descripción y clasificación de documentos; con la impresión y la edición; con los libros de arte, con el robo de libros y los libros coleccionables y en un sentido más especializado, con la aplicación formal de principios bibliográficos de ordenamiento.

El objetivo principal de una bibliografía enumerativa es recolectar y listar información sobre libros individuales y su material relacionado, teniendo un orden lógico y útil.

Hablando de sus funciones, la bibliografía enumerativa solamente registra. Por lo tanto, hay que distinguirla de su actividad de selección la cual requiere la evaluación crítica del contenido hecha por un especialista.

Las bibliografías enumerativas nos ayudan a enriquecer los registros gráficos creados por el hombre, desde verificar un autor hasta encontrar lo más pertinente sobre un tema.

Tipos de la bibliografías enumerativas o sistemáticas

Las clases más prominentes que se incluyen en la bibliografía enumerativa o sistemática son:

a) *Bibliografía por autor.* Lista de obras por y acerca de un autor. Generalmente incluyen obras que hablan de él y obras que son hechas por el autor, es decir, dos partes.

En las últimas dos décadas la producción de bibliografías por autor se ha

incrementado notablemente, aunque varían en exhaustividad y calidad ya que pueden incluir obras de y acerca de un autor, obras críticas o sobre un aspecto especial de su vida o colecciones que posea una biblioteca particular.

b) Bibliografías de bibliografías. Es una compilación de bibliografías como fuente primaria de información y son especialmente útiles como un medio para tener acceso a algunas áreas del conocimiento que no han sido estudiadas exhaustivamente. Un ejemplo de ello es la obra *A world bibliography of bibliographies* de Theodore Besterman. Esta obra es un clásico y es la obra más extensa de su tipo porque lista aproximadamente 117000 obras. Es útil para el estudio de bibliografías antiguas.

El *Bibliographic index* es una obra que nos ayuda a conocer bibliografías contemporáneas ya que registra las bibliografías que han ido apareciendo como libros específicos o anexos de libros.

c) Catálogos bibliográficos. Estos catálogos son listas en forma de inventario sobre los títulos o acervo de una institución.

d) Guías a la literatura. Reseñan los libros de más divulgación sobre algún tema, para introducir al mismo, sin embargo, no son estrictamente bibliografías temáticas. Existen dos tipos principales de dichas guías: 1) el libro de texto y 2) el libro de referencia.

e) Bibliografías nacionales. Lista de obras producidas en una nación determinada, eventualmente incluye obras impresas en otras naciones pero que se refieren a la nación o a sus hombres. Un ejemplo de una gran bibliografía nacional es la *British National Bibliography* del Reino Unido ordenada bajo el sistema de Clasificación Decimal de Dewey, que contiene índices alfabéticos de autor, título y tema.

En Francia destaca la bibliografía nacional y comercial llamada *Bibliographie de la France-Biblio*.

f) *Bibliografías selectivas o electivas*. Presenta los mejores libros sobre una materia específica. Son muy útiles para la selección de material retrospectivo que puede ser adquirido por bibliotecas pequeñas. Un ejemplo de ello es la obra llamada *The Book List*.

g) *Bibliografías temáticas*. Lista de materiales sobre un asunto específico. Este tipo de bibliografía puede ser retrospectiva o actualizada, exhaustiva o selectiva.

Las bibliografías temáticas pueden tener gran importancia por su exhaustividad así como su uso en grandes industrias, un ejemplo de ello puede ser el *Chemical Abstracts*.

h) *Bibliografías del comercio editorial*. Son listas de materiales utilizadas en el comercio editorial que incluyen la información necesaria para la compra y venta de libros o de cualquier otro tipo de material bibliográfico. Uno de los ejemplos más sobresalientes es el *Books in Print*, el cual se empezó a publicar en 1948 en Estados Unidos.

i) *Bibliografías universales*. Se define como la lista de materiales publicados en cualquier país. Sin restricciones de tiempo, espacio, idioma, tema o país, etc. Aunque no existe una bibliografía de este tipo, existen algunas bibliografías generales de gran utilidad en la actualidad, por ejemplo, el *Catálogo de la Biblioteca del Congreso* de Estados Unidos, la cual es una excelente fuente para verificar bibliografía sobre un autor, información bibliográfica específica, apuntes históricos, localización de copias, etc.

j) *Bibliografías bibliófilas*. Son bibliografías creadas por coleccionistas particulares de libros. Generalmente estas listas consignan las características del valor físico de los libros que estas personas poseen. Muchos de estos libros son primeras ediciones. Aunque estas listas se elaboran por una autosatisfacción de los coleccionistas, pueden llegar a tener cierto valor para otros eruditos si tienen buena descripción bibliográfica.

Otros ejemplos de este tipo de bibliografía, son: el *Catálogo de la Biblioteca Británica* y el *Catálogo de la Biblioteca Nacional de Francia*.⁹⁸

Así, observamos que muchas bibliografías comparten características comunes; pueden ser exhaustivas en la cobertura de cierta materia o ser muy selectivas, pueden ser retrospectivas o corrientes, esto, dependiendo de la finalidad del trabajo de investigación.

A lo largo del estudio de la historia de la bibliografía se deriva un común denominador: dar a conocer un producto que tenga las características de coherencia y exactitud, para que pueda cumplir adecuadamente su objetivo de sistematización del conocimiento. Estas características permiten el surgimiento de diversos estilos y normas bibliográficas, los cuales se deben tener en consideración para obtener registros bibliográficos consistentes, exactos, completos y comprensibles. Se puede considerar que este esfuerzo representa un ideal que siempre se ha buscado cumplir en la creación de toda bibliografía.

Por lo tanto, la bibliografía necesita seguir alguna de las metodologías establecidas y ciertas normas bibliográficas así como poseer un estilo bibliográfico de realización para que cumpla adecuadamente su finalidad en investigaciones y

⁹⁸ *Ibidem*. p. 6.

prácticas bibliográficas. Estos son aspectos que se considerarán en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II

ELABORACIÓN DE BIBLIOGRAFÍAS

2.1 Normas y estilos bibliográficos

Las normas y los formatos constituyen una herramienta fundamental de la descripción bibliográfica. Efectivamente, las reseñas son el medio de identificar materialmente los documentos y de acceder a la información que contienen.¹

Los criterios de eficacia de una norma dependen de las cualidades siguientes: (a) capacidad de respuesta a la necesidad que la ha motivado; (b) facilidad de empleo; (c) instrucciones precisas; (d) facilidades de aceptación por el usuario; (e) posibilidad de que produzca los mismos resultados cuando se emplea por personas distintas, en países y circunstancias diferentes.²

Así, de acuerdo con Licea, *las normas se publican y en ellas se especifican las condiciones que deben ser cumplidas. Las normas no se limitan a la industria, sino que también se elaboran normas para las actividades documentales, como por ejemplo, la de elaboración de resúmenes y de referencias bibliográficas.*³ Esto último, aplicable específicamente a la elaboración de bibliografías.

Para muchos estudiosos las normas para la elaboración de registros bibliográficos son difíciles de entender y de aplicar sin embargo, éstas únicamente

¹ GUINCHAT, Claire y Michael Menou. *Introducción general a las ciencias y técnicas de la información y documentación*. 2ª ed. [Madrid]: CINDOC (CSCIC): UNESCO, 1990. p.106.

² *Ibidem*

³ LICEA DE ARENAS, Judith. "La ficha bibliográfica". En *La consulta bibliográfica*. Colima: Universidad de Colima, 1985. p.51.

tienen como propósito facilitar la comprensión del texto. Si las bibliografías, listas de obras consultadas y las notas de pie de página están correctamente elaboradas, pueden iniciarse futuras investigaciones.⁴

Otro autor, Pauline Atherton, afirma que *las normas son especificaciones técnicas que contienen un conjunto de condiciones a ser cumplidas ... Pueden ser producidas por empresas, asociaciones, ministerios y organismos nacionales o regionales de normalización.*⁵

Por su parte, Garduño basándose en los "Fundamentos de normalización", expresa: *una norma es un criterio acordado por consenso y aceptado por una autoridad internacionalmente reconocida y se emplea para homogeneizar la presentación de datos, lo que facilita su procesamiento e intercambio.*⁶

De la misma manera, Garza Mercado, considera que *las normas de estilo bibliográfico son como las de la gramática, el estilo de redacción y la tipografía: sirven para facilitar la comunicación entre el autor de un trabajo y sus lectores.*⁷

Se observa entonces la importancia de elegir una norma y delimitar un estilo bibliográfico cuando se pretende hacer un trabajo de investigación y, específicamente bibliográfico.

⁴ *Ibidem.*

⁵ ATHERTON, Pauline. *Manual para sistemas y servicios de información*. París: UNESCO, 1978. p. 211. Citado por GARDUÑO VERA, Roberto. *Modelo bibliográfico basado en formatos de intercambio y en normas internacionales orientado al control bibliográfico universal*. México: UNAM, CUIB, 1996. p. 30.

⁶ "Fundamentos de normalización". En *Segundo Curso Panamericano de Normalización*. México: SECOFI.COPANT, 1976. vol. 2. p.11. Citado por GARDUÑO VERA, Roberto. *Op. cit.* p. 31.

⁷ GARZA MERCADO, Ario. *Normas de estilo bibliográfico para ensayos semestrales y tesis*. México: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Costo Villegas, 1995. p.1.

En cualquier investigación deberá definirse y aplicarse alguna norma bibliográfica para sustentar y fundamentar el trabajo que se ha elaborado, para esto, existen diferentes tipos de normas bibliográficas, las más comunes son:

- a) Las normas ISO 690 Documentation - Bibliographic references - content, form and structure.
- b) Las normas ANSI: American National Standard for Bibliographic References.
- c) Las normas oficiales del IICA para la redacción de referencias bibliográficas, realizadas por el Centro Interamericano de Documentación e Información Agrícola-CIDIA de San José, Costa Rica.
- d) Las Reglas de Catalogación Angloamericanas.

Además, en algunos áreas profesionales como en la Química y el área militar por mencionar algunas, se utilizan normas bibliográficas que corresponden al área en cuestión. Por ejemplo, en el caso de la Química el organismo que establece las normas bibliográficas es el Chemical Abstracts Service y en el área militar es el Defense Documentation Center.⁸

Otros autores destacados en el estudio de la bibliografía o con mayor experiencia en el campo de la investigación bibliográfica o de la metodología de la investigación científica, describen alguna forma de compilar trabajos bibliográficos, entre los que se encuentran: Escamilla, Licea, Garza Mercado, Fernández de Zamora, Rojas Soriano, entre otros. Aunque cabe aclarar que éstos propiamente son estilos bibliográficos y no normas bibliográficas ya establecidas, como las

⁸ TAPIA TINAJERO, María del Socorro. *Propuesta de normalización de los resúmenes realizados en el Centro de Documentación del CNCA: informe académico*. México: La Autora, 1998. p.58-59.

mencionadas anteriormente. Así también, existen manuales de prácticas bibliográficas en donde al igual que los otros autores describen algún estilo o técnica bibliográfica tal es el caso de *A manual of practical bibliography* de James Duff Brown.⁹

Cabe aclarar que una *norma*, de acuerdo con el *Diccionario de la lengua española*,¹⁰ es una regla que se debe seguir o a que se deben ajustar las conductas, tareas, actividades, etc. Por otra parte, apoyada en la misma fuente, un *estilo*¹¹ es un modo, una manera, una forma, o bien, una costumbre, una moda, una práctica. Un *estilo* es una manera de escribir o de hablar peculiar de un escritor o de un orador, carácter especial que en cuanto al modo de expresar los conceptos, da un autor a sus obras.

Por lo tanto, una *norma bibliográfica* es una regla que debe seguirse, comprendiendo elementos gramaticales, de ortografía, sintaxis, orden y presentación en donde además los datos compilados son consistentes; en cambio, un *estilo bibliográfico* se define como la *forma bibliográfica utilizada para arreglar los datos de un registro bibliográfico...*¹². Y aunque las normas bibliográficas implican necesariamente la utilización de un estilo bibliográfico que podríamos denominar básico, este estilo, está sujeto a adiciones o modificaciones de acuerdo a las características peculiares a la forma de publicación de cada material y a la exhaustividad que el investigador elija.

⁹ BROWN, James Duff. *A manual of practical bibliography*. London: George Routledge & Sons, 1925.

¹⁰ *Diccionario de la lengua española*. 23ª ed. Madrid, España: Real Academia Española, 1992, tomo 2, p.1447.

¹¹ *Ibidem.* tomo 1, p. 913.

¹² FIGUEROA ALCÁNTARA, Hugo A. "Notas en torno de la coexistencia de distintos estilos bibliográficos: una perspectiva bibliotecológica". (Trabajo no publicado) p.4.

Las normas bibliográficas son necesarias para lograr una representación ordenada de cada obra individual mientras que el estilo bibliográfico nos servirá para ordenar un conjunto de esas obras individuales o registros bibliográficos.

Sin embargo, bien es cierto como lo menciona Garza Mercado: *las normas de estilo tienden a variar con la función, el idioma, el lugar, el tiempo, la disciplina, la institución e incluso el autor.*¹³ De ahí que encontremos normas bibliográficas en inglés, francés, español así como para algunas áreas del conocimiento, como las que se encuentran en inglés de la American Psychological Association, recomendadas para las ciencias sociales, entre otras.

¹³ GARZA MERCADO, Ario. *Op. cit.* p.6.

2.2 Características de las bibliografías

Independientemente de las normas o bien, del estilo bibliográfico que se siga al elaborar una bibliografía, se deberán considerar aspectos importantes como los siguientes:

1. Cada bibliografía debe tener un valor práctico.
2. La ordenación debe ser la que se considere más útil para el público al que se destina (alfabética, por clasificación, temática).
3. Se tiene que ser muy preciso al basarse en trabajos relacionados o similares al que está realizando y establecer un criterio de discernimiento respecto a trabajos anteriores.
4. Hay que tomar en cuenta que la claridad de una bibliografía no debe estar condicionada por ideas subjetivas del ahorro de espacio.

Además, al realizar bibliografías se deberán tener en consideración los siguientes aspectos:

- a) El período que cubren. Se debe determinar el período que va a abarcar la bibliografía.
- b) La cantidad de materiales que haya disponibles sobre el tema.
- c) Los tipos de material que se incluirán en el trabajo bibliográfico. Diversos soportes de información que se pueden incluir como libros o monografías, artículos periodísticos, publicaciones oficiales o manuscritos.
- d) El formato que sirva para normalizar los registros bibliográficos entre sí.

e) Anotaciones que deseen incluirse. Las anotaciones añaden gran valor a la bibliografía, siendo necesario decidir si estas serán descriptivas, críticas o de ambos tipos. De cualquier manera hay que hacerlas para guardar consistencia.

f) El arreglo que deberá llevar la bibliografía. El arreglo deberá basarse en la naturaleza del tema pero como esto es una decisión crítica existen cinco tipos comunes de arreglo para las bibliografías: el alfabético, por clasificación, el cronológico, el regional, o por tipo de material.¹⁴

En síntesis, al compilar una bibliografía, debemos ser muy claros en el objetivo que se persigue con la misma y tomar en cuenta a las personas quienes harán uso del trabajo bibliográfico. Pues una bibliografía debe ser entendible, comprensible y de utilidad y para esto debemos de seleccionar las normas bibliográficas que mejor se apliquen a nuestro trabajo de investigación, o bien, un estilo bibliográfico ya establecido y reconocido pero sobre todo, aplicable y que sea coherente con nuestra investigación.

¹⁴ HARMON, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. 2nd ed. Metuchen, N.J.: The Scarecrow, 1989. p.92.

2.3 Materiales que son incluidos en una bibliografía

Los materiales que se pueden incluir en la compilación de un trabajo bibliográfico son:

- a) libros y folletos impresos,
- b) publicaciones periódicas,
- c) artículos publicados en publicaciones periódicas y otras publicaciones,
- d) manuscritos,
- e) material audiovisual como películas, videos y discos.
- f) información en soportes automatizados (cd-rom, información obtenida en bases y bancos de datos, así como de Internet).

La elaboración de las bibliografías tradicionales incluyen una sola forma: el libro, pero se presenta el problema de cómo incluir artículos de publicaciones periódicas. Partiendo del hecho de que la cantidad de los artículos aparecidos en publicaciones periódicas es muy grande en comparación con la cantidad de libros editados, es recomendable elaborar un volumen adicional que consigne dichos artículos.

Sin embargo, no se debe generalizar demasiado. Se pueden hallar bibliografías, por ejemplo en el área científica, que contienen tanto artículos como libros y las contribuciones aparecidas en publicaciones periódicas se pueden incluir en bibliografías en curso o como suplementos.

La inclusión de manuscritos es sólo un problema ocasional. Si se conoce la localización de un material que tenga valor como fuente histórica - lugar, período o movimiento histórico con el que estuviese relacionado - indudablemente debe

recogerse en la bibliografía del autor o del tema que se trate. Puede ser, sin embargo, tan diferente de la noticia impresa, que exigirá casi con seguridad un índice o lista por separado y recibirá sólo una descripción breve en la bibliografía. Igualmente en una bibliografía de autor o en aquella que se refiera a las ediciones de una obra célebre, tiene que mencionarse la localización de los manuscritos, si es conocida. Ya que en el caso anterior es de suponer que los manuscritos sean únicos.¹⁵

Se finalizaría este apartado retomando a Buckland, quien enfatiza además que *la bibliografía debe incluir la totalidad de los registros disponibles en todos los tipos de fuentes de acceso y en todas las formas de medios de almacenamiento.*¹⁶

¹⁵ ROBINSON, Anthony Meredith Lewin. *Introducción a la bibliografía: guía práctica para trabajos de descripción y compilación*. 4ª ed. original, revisada. Madrid: Fundación Germán Sánchez Rui-Pérez, 1992. p.26.

¹⁶ BUCKLAND, Michael K. "Bibliography, library records, and the redefinition of the library catalog". En *Library resource and technical services*, 1988, vol. 32, no.4, p. 299.

2.4 Metodologías utilizadas en la elaboración de las bibliografías

Ya que el investigador, el bibliógrafo o el bibliotecario, ha seleccionado las normas bibliográficas o el estilo bibliográfico que aplicará a su trabajo de investigación, tendrá que considerar la metodología que seguirá para el desarrollo del mismo.

Generalmente la elección de un tema para un proyecto bibliográfico es determinado por una petición previa y también hasta cierto punto la forma en que será publicado, es decir, bibliografía en curso o retrospectiva, en forma de libro o como publicación periódica.

El primer problema con que se enfrenta el bibliógrafo es el del tema de su compilación. Muchos bibliógrafos no se encuentran con la opción de seleccionarlo, debido a que la bibliografía que van a elaborar forma parte del trabajo que desempeñan en una institución. Son más afortunados los bibliógrafos que pueden escoger el tema que será objeto de estudio en la compilación. Pero tanto unos como otros necesitan estudiar detenidamente los diversos aspectos de la tarea que van a emprender, para tener una idea general del trabajo y descubrir su importancia.¹⁷

En caso de que el bibliógrafo no esté familiarizado con el tema de su compilación, necesitará recurrir a diversas fuentes de información, como catálogos, enciclopedias, diccionarios, manuales, índices, etc. Con base a dicha información podrá establecer la definición del tema, sus subdivisiones, su vocabulario, su historia y las investigaciones realizadas en ese sentido.¹⁸

¹⁷ ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Manual de metodología y técnica bibliográficas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988. p.29.

¹⁸ *Ibidem*.

Por otra parte, es indispensable que el bibliógrafo conozca la utilidad que prestará la compilación que va a elaborar.

De ninguna manera puede ser valiosa la bibliografía que duplique un trabajo ya realizado; por el contrario, es necesario que toda compilación justifique su razón de ser, y este principio se cumple cuando la nueva bibliografía incluye obras recientemente descubiertas o publicadas, cuando presenta nuevos detalles en la descripción de los libros ya incluidos en otras bibliografías, o cuando los temas están arreglados en una forma más conveniente, teniendo en cuenta el fin que persigue el trabajo.¹⁹

Pero además de tener conocimiento de las bibliografías que ya existen sobre el mismo tema, el bibliógrafo necesita saber si es mucho o poco lo que se ha escrito sobre éste y si su compilación puede ser de interés en la actualidad, para algún investigador o futuras investigaciones.

De acuerdo con Robinson,²⁰ la persona que elabora una investigación bibliográfica, debe tomar en cuenta los siguientes aspectos antes de iniciar su investigación:

I. Determinar el significado del asunto a investigar. Esto implica la terminología o el énfasis conceptual de un aspecto determinado. Implica también la delimitación del tema, esto es, definir específicamente el área o tema de investigación.

¹⁹ *Ibidem.* p.30.

²⁰ ROBINSON, Anthony Meredith Lewin. *Op. cit.* p.23.

2. El nivel al que se necesita la información. Prácticamente no hay asunto que no pueda ser enfocado desde distintos puntos de vista y, en consecuencia, pueden obtenerse respuestas que varían en detalle y complejidad.

3. Investigar si se ha escrito anteriormente algo sobre el tema que se está trabajando.

Los métodos fundamentales de compilación son los mismos, así como las decisiones que han de tomarse, tanto si la bibliografía es en curso o retrospectiva.

Siguiendo con Robinson, las decisiones básicas son:

1. Cómo se limita el campo,
2. Si el trabajo tiene que ser selectivo o exhaustivo,
3. Qué tipos de material tienen que ser incluidos
4. Cómo deben presentarse los registros bibliográficos.

Las respuestas a estas cuestiones dependerán de los temas, del tamaño y de las fuentes que tenga el bibliógrafo a su disposición.

En el primer caso, el tema de una bibliografía retrospectiva, se tiene que fijar claramente la fecha y/o el período a partir del cual se dejarán de incluir las publicaciones.

En el segundo caso, dependerá en gran medida del tamaño o extensión del tema. Si la selección del tema ha de hacerse con exhaustividad, deberemos pasar del trabajo del bibliógrafo al del especialista en el tema, pues muchas veces es imposible examinar todo lo que se escribe sobre un tema.

El tercer caso se refiere a las formas de los materiales que tienen que incluirse. Materiales que como ya se mencionó anteriormente, pueden ser: libros y folletos impresos, publicaciones periódicas, artículos publicados en publicaciones periódicas y en otras publicaciones, manuscritos, materiales audiovisuales, e información obtenida de fuentes electrónicas.

El cuarto número se refiere a la forma en que deben ser presentados los registros bibliográficos, es decir, la manera en que han de consignarse el autor, el título y otros detalles de la información.

Además, en la presentación de cada registro bibliográfico que comprende una bibliografía, generalmente son incluidas notas de cualquier clase o resúmenes, aunque cabe aclarar que estas notas o resúmenes no son un requisito indispensable en la creación de bibliografías.

Por otra parte, cuando se empieza una investigación, otro factor adicional al procedimiento es el tiempo en que se realizará dicha investigación.

De esta manera, delimitando las condiciones anteriores, el bibliógrafo podrá empezar a trabajar en su compilación. Pero a menudo, encontrará necesario hacer algunos cambios al plan original. Por ejemplo, en el caso de aquellos bibliógrafos que trabajan para alguna institución, es recomendable que presenten periódicamente a las autoridades de dicha institución, un informe de cómo progresa su tarea, aceptando posteriormente las correcciones que se les señalen.²¹

Los puntos esenciales de una buena presentación bibliográfica son:

(a) Clara distinción de un asiento a otro;

²¹ ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Op. cit.* p.31.

(b)destacar, para su fácil consulta, los encabezamientos, tanto los de las secciones de la obra como los que corresponden a cada asiento, y

(c)distinguir con claridad todas las partes componentes del asiento, es decir, autor, título, pie de imprenta, notas y, desde luego, la clase o número por el que se ordena.²²

Las características de presentación arriba señaladas deben ser consistentes en toda bibliografía independientemente de su formato físico. Como es bien sabido, la bibliografía en forma de libro es la más común de todas pero también pueden realizarse en formatos electrónicos. Por lo que hay que enfatizar la idea de que el soporte de información de la bibliografía no debe ser más importante que la presentación en sí misma de los registros bibliográficos.

Por su parte, Torres, citando a Moll, puntualiza: *el método o sistema para la realización del trabajo bibliográfico consiste, en términos generales, en efectuar la búsqueda de materiales mediante la consulta de las fuentes de información, la identificación de las mismas, mediante el análisis de cada documento y su descripción, mediante la adopción de una determinada norma o estilo bibliográfico.*²³

En resumen, no importa si la bibliografía es enumerativa o descriptiva en curso o retrospectiva, los métodos de compilación son siempre los mismos: investigación, análisis, descripción, transcripción y ordenación.

Se puede afirmar entonces que al igual que los estilos y las normas bibliográficas, existen diversas metodologías que podemos utilizar y dado que no

²² *Ibidem.* p. 103.

²³ TORRES RAMÍREZ, Isabel de. *¿Qué es la bibliografía?: introducción para estudiantes de Biblioteconomía y Documentación.* España: Universidad de Granada, 1996. p.137.

existe un consenso para la utilización específica de alguna de ellas, esto nos permite, encontrar diversas alternativas. Lo importante es tomar en cuenta alguna de ellas para que nos conduzca a realizar un trabajo bibliográfico fundamentado, lógico y coherente.

2.5 Costos en la elaboración de las bibliografías

Se ha hablado sobre las características y las condiciones que la bibliografía debe tener para ser realizada. Vistas con detenimiento, se tiene que reconocer que son aspectos teóricos y no señalan la importancia que posee el aspecto monetario que en última instancia podría determinar la viabilidad de la creación de bibliografías. Con base a la afirmación anterior, se desglosarán algunas de las características más importantes del costo de las bibliografías.

El apoyo financiero para la investigación en bibliotecología y ciencia de la información se vuelve más competitivo; así, las personas que preparan los anteproyectos de costos deben estar completamente familiarizadas con los fundamentos presupuestales.

Como lo manifiesta Busha,²⁴ los aspectos siguientes constituyen las categorías presupuestales típicas para proyectos de investigación:

- a) salarios y sueldos para el personal, por ejemplo, el investigador principal y todos los colaboradores de investigación
- b) beneficios para el personal;
- c) equipo físico;
- d) viajes;
- e) gastos de automatización, por ejemplo, procesamiento de datos y análisis de datos por computadora;
- f) gastos de envío por correo y de teléfono;
- g) gastos de impresión y publicación;

²⁴ BUSHA, Charles H. y Stephen P. Harter. *Métodos de investigación en bibliotecología: técnicas e interpretación*. México: UNAM, 1990. p. 360.

h)gastos indirectos; y

i)gastos varios.

Los gastos que serán contraídos en el curso de una investigación se llaman *costos directos*. En los costos directos se incluyen los salarios, pagos y beneficios para el personal; equipo de trabajo que se utilizará; transporte y viajes; gastos de correo, teléfono, impresión y similares.

Los *costos indirectos* incluyen gastos generales tales como operaciones administrativas, servicios intangibles, y el mantenimiento de servicios necesarios de apoyo como las bibliotecas, centros de información y medios de computación. Con frecuencia se incluyen también dentro de los costos indirectos, los salarios del personal administrativo u otro personal de apoyo a la institución patrocinadora. Este último caso, se refiere cuando instituciones públicas o privadas financian los proyectos bibliográficos.

Los presupuestos para los proyectos tienen que ser reflexiones realistas de las metas y objetivos de la investigación que se realizará. Además, cada partida presupuestal debe estar justificada adecuadamente. El presupuesto debe ser una consecuencia de las actividades de investigación que se presentan en detalle en todo anteproyecto.²⁵

Al analizar lo anterior, se asume entonces que el costo para elaborar bibliografías, se estipula dependiendo precisamente del trabajo de investigación que se desea realizar y del objetivo o los objetivos que se pretendan alcanzar con la investigación planteada.

²⁵ *Ibidem.* p.360-361.

No obstante, cuando se elabora una bibliografía, dentro del costo de la misma deberán tomarse en cuenta los siguientes aspectos:

1. El número de personas que realizará la investigación. La(s) persona(s) que elaborará(n) el trabajo bibliográfico. Es decir, los honorarios por su trabajo de investigación.

2. El material que se utilizará como apoyo en la elaboración de la investigación, el libre acceso a documentos y a otras fuentes de información que sean necesarias para realizar la investigación propuesta. Por ejemplo, diccionarios, tesauros, entre algunos otros.

3. El lugar donde se realizará el trabajo bibliográfico. Generalmente, como se mencionaba antes, el trabajo bibliográfico es una investigación que alguna institución pudiera llegar a realizar, por lo tanto, se contaría con fondos o presupuesto para ello. De esta manera, el bibliógrafo o el personal que realice la investigación no tendrá que desplazarse de su lugar de trabajo, esto es, al interior de la misma institución se hará la investigación y la compilación del material.

En caso contrario, cuando la investigación no se realiza en una sola institución, deberán tomarse en cuenta las visitas que el investigador deberá hacer a otras instituciones en busca de información para elaborar su trabajo.

4. El equipo de trabajo con que se cuenta para elaborar la investigación bibliográfica; en otras palabras, el acceso a las computadoras, el costo de impresión, entre otros aspectos.

5. Investigación en fuentes en línea, en cd-rom, a través de Internet o en cualquier otro tipo de fuentes que su consulta genere gastos y que sirvan de apoyo a la investigación bibliográfica.

6. Algo también muy importante y que deberá tomarse en cuenta en el costo del trabajo bibliográfico, es el tiempo, pues es un indicador que marca al investigador su agenda de trabajo y la exhaustividad que puede dar al trabajo de investigación.

En la actualidad, la elaboración de bibliografías requiere de una participación económica conjunta de varias entidades, ya sean estas gubernamentales o privadas.

Se tiene el caso de México, en donde recientemente la Universidad Iberoamericana convocó a varias bibliotecas de otras universidades para la elaboración de un proyecto bibliográfico llamado ABIMEX (Antigua Bibliografía Mexicana). Este proyecto fue auspiciado por la Fundación Rockefeller y la Universidad Iberoamericana.

ABIMEX consistió en reunir los fondos bibliográficos de varias instituciones de enseñanza superior, tales como el Tecnológico de Monterrey, la Universidad de las Américas, el Colegio de México, el Instituto Mora y el Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Este proyecto sólo incluyó los registros bibliográficos que tuvieran pie de imprenta mexicano hasta el año de 1910. Esta bibliografía fue editada en disco compacto para constituirse como una fuente de consulta en universidades norteamericanas. Su costo aproximado fue de 25000 dólares.

Por otro lado, si se parte del hecho de que los catálogos están incluidos dentro de las bibliografías enumerativas o sistemáticas, como quedó establecido en el capítulo anterior, se podría mencionar como ejemplo la elaboración y mantenimiento de catálogos bibliográficos, pues su preparación requiere de material y personal lo cual implica una inversión económica.

A manera de ejemplo, se puede mencionar el catálogo bibliográfico de la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Para mantenerlo al día se requiere de más de 25 personas profesionales en Bibliotecología, las cuales realizan investigación en diferentes fuentes de consulta, además de realizar los procesos técnicos de catalogación y clasificación. Aquí se puede observar que aunque el análisis bibliográfico sigue siendo en esencia el mismo ya se utilizan más herramientas auxiliares (impresas y en línea) en cada proceso que se realiza por lo que de alguna manera, se agilizan los actividades bibliográficas.

Por lo tanto, si bien es cierto que elaborar bibliografías representa un costo que puede ser alto, no deja de ser importante e interesante realizar este tipo de investigaciones. Sobre todo cuando éstas se realizan en colaboración con varias instituciones y se tiene desde el principio el objetivo perfectamente bien planteado, para tratar de evitar pérdida de tiempo, de recursos humanos y dinero.

El análisis de las condiciones que todo trabajo bibliográfico posee -sus normas bibliográficas y/o estilo bibliográfico, materiales que incluyen, la metodología de realización y los costos- presupone que éste debe ser realizado por personal profesional con criterio analítico y con un enfoque multidisciplinario que le permita llevar a cabo las finalidades que persigue el trabajo de investigación.

Debido a la importancia anotada, en el siguiente capítulo se describirán las características que son deseables que posea el bibliógrafo para que su trabajo de investigación tenga calidad sobresaliente y constituya una fuente de información confiable y veraz.

CAPÍTULO III

LAS BIBLIOGRAFÍAS : SU USO Y SUS CREADORES

3.1 Creadores de las bibliografías

Si hablamos en términos de prestigio y de resultados prácticos tangibles, la actividad bibliográfica seguramente quedaría colocada en un segundo plano debido a que se le concibe como una actividad meramente complementaria a la investigación científica. La bibliografía posee un *rango tan bajo que puede deberse más que nada a la falta de comprensión acerca de lo que el bibliógrafo hace y de la importancia del estudio de la bibliografía para el avance del conocimiento.*¹ La mayoría de la gente cree que el trabajo del bibliógrafo consiste solamente en la compilación de bibliografías acerca de diversos temas. Tal como se observa a lo largo de la historia de la bibliografía, hacia el siglo XIX, la mayoría de los bibliógrafos se encargaron de compilar listas de obras publicadas y manuscritos.

Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XX y con la llegada de la 'nueva bibliografía' y sus pioneros -Greg, Duff, Pollard, McKerrow, y otros- los bibliógrafos expandieron sus actividades a nuevas áreas, y el estudio de la bibliografía se desarrolló como una disciplina altamente especializada y técnica.²

En el nivel profesional la mayor parte de las actividades de los bibliógrafos están estrechamente relacionadas con la bibliotecología, la comercialización de

¹ HARMON, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. 2nd ed. Metuchen, N.J.: The Scarecrow, 1989. p.8.

² *Ibidem*.

libros, el proceso editorial, las industrias relacionadas con la imprenta, la indización y resúmenes, la investigación erudita relacionada con la transmisión de textos y con la crítica literaria. Si hacemos una revisión crítica de la literatura del área bibliotecológica nos daremos cuenta de que existe una escasez notable en el estudio del bibliógrafo como profesional y el papel que desempeña en el proceso bibliográfico.³

Si se considera que la bibliografía, como afirma Escamilla, es el punto de partida de todo trabajo de investigación, esta actividad, la realiza todo investigador, maestro, estudiante, ya que necesita informarse previamente, acerca de los recursos que puedan existir sobre el tema que se está investigando, es decir, *el patrimonio literario y científico de la humanidad acumulado por los escritores de todos los tiempos y de todos los países.*⁴

Y por supuesto que el bibliotecólogo realiza bibliografías o bien, muchas veces se apoya en ellas como fuentes o herramientas de consulta cuando elabora trabajos de investigación.

Ahora se analizará más específicamente, quiénes elaboran bibliografías:

3.1.1 Los bibliotecólogos como bibliógrafos

Muchos bibliotecólogos, ya sea en bibliotecas públicas, escolares, universitarias o especializadas, participan en el desarrollo de colecciones. Tal tarea, si se hace correctamente, presupone un conocimiento adecuado y familiar de la colección. Para esto el bibliotecólogo puede revisar bibliografías sistemáticas y/o

³ *Ibidem.*

⁴ ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Manual de metodología y técnica bibliográficas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988. p.8.

críticas, así como el catálogo de la biblioteca, lo cual le señalará los puntos débiles y fuertes de la colección.

Al efectuar la actividad antes señalada se podría afirmar que el bibliotecólogo puede poseer la categoría de bibliógrafo ya que *el término bibliógrafo puede también ser aplicado a los bibliotecólogos que verifican información bibliográfica para propósitos de adquisiciones o a los catalogadores, quienes deben estar familiarizados con el uso de sistemas automatizados de información bibliográfica, tales como, Research Library Information Network (RLIN) y Ohio College Library Center (OCLC)*⁵ y el sistema bibliográfico de la Library of Congress, entre muchos otros.

Otra actividad relevante que el bibliotecólogo realiza en su calidad de bibliógrafo, es auxiliar a los usuarios en la obtención de información. Esto puede lograrse a través de diversos medios: al contestar preguntas de diversos grados de dificultad en la sección de consulta, por medio de la docencia enseñando técnicas o métodos bibliográficos a otros en el salón de clase, a través de listas de lectura, o al compilar diferentes tipos de herramientas bibliográficas sobre materias específicas.⁶

Hablando sobre la labor del bibliotecólogo como bibliógrafo en la sección de consulta, Barberena establece una tipología de la función del bibliotecólogo de consulta como bibliógrafo, estableciendo en este aspecto los siguientes niveles: a) el bibliógrafo tradicional; b) el bibliógrafo en transición; y c) el tecno-bibliógrafo.⁷

⁵ HARMON, Robert B. *Op. cit.* p.8.

⁶ *Ibidem.*

⁷ BARBERENA BLÁSQUEZ, Elsa. "Descifrando el enigma de la biblioteca: el papel del bibliotecólogo de consulta". En SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE DESARROLLO DE COLECCIONES (1°: 1997). Coordinado por Ma. del Carmen Negrete Gutiérrez. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, p. 22.

Además, el bibliotecólogo ha de poseer suficientes conocimientos bibliográficos para poder evaluar con un criterio propio lo que lee en las bibliografías y en los artículos bibliográficos.⁸

Así también, Bowers puntualiza *el bibliotecario [o el bibliógrafo] es el intermediario necesario entre el libro y el erudito. Apoyándose en guías disponibles, el bibliotecario reforzará su conocimiento sobre lo que es conveniente para los investigadores o eruditos.*⁹ Por lo tanto, el bibliotecario debe tener muy claro desde el principio, lo que un investigador necesita en toda bibliografía sistemática y/o analítica.

3.1.2 Vendedores de libros como bibliógrafos

El conocimiento y la experiencia en el uso de herramientas bibliográficas son esenciales para el vendedor de libros. Entre los aspectos del campo bibliográfico, que dicho vendedor debe considerar son las bibliografías del comercio editorial, las bibliografías por autor y las bibliografías por materia. Este tipo de bibliografías es lo que comúnmente llamamos catálogos de editoriales.

Cada una de estas categorías requiere una técnica para ser dominadas y usadas como una herramienta por aquellas personas que, al igual que el vendedor, tienen que elaborar listas de compra de libros, buscar información precisa acerca del material publicado, y contestar preguntas acerca de libros disponibles.

⁸ ABOYADE, Bimpe. "El bibliotecario como bibliógrafo". En *Boletín de la Unesco*, nov.-dic. 1971, vol. 25, no. 6, p. 365.

⁹ BOWERS, Fredson. "The function of bibliography" En *Library trends*, 1959, vol., no. 3-4, p.501.

Los comerciantes de ediciones príncipe, libros de segunda mano, libros agotados y libros y manuscritos raros, también requieren de revisar bibliografías descriptivas y a veces también, aspectos de la bibliografía analítica.¹⁰

3.1.3 Eruditos como bibliógrafos

En el campo bibliográfico, los eruditos frecuentemente centran su atención en la elaboración de bibliografías analíticas. La importancia de la elaboración de estos trabajos es que dichas bibliografías pueden proporcionar una identificación positiva y confiable de los libros. Los eruditos-bibliógrafos deben estar familiarizados, entre otros aspectos, con las características físicas de los libros: formato, número de páginas, tipografía, el número y descripción de las láminas o grabados, el tipo de papel utilizado, etc.

Los eruditos-bibliógrafos poseen un conocimiento que amplía de manera notable el conocimiento de libros raros o de ediciones fuera de imprenta. Se tiene el caso de que cuando se publican libros anónimos o bajo seudónimos el bibliógrafo-erudito cuenta con la capacidad de dilucidar el nombre verdadero de la persona que hizo el trabajo, señalando adicionalmente las razones que llevaron a la creación anónima del trabajo.

Este tipo de personas proporcionan un estudio muy completo sobre la edición de un libro, contrastando con el conocimiento de los restantes tipos de bibliógrafos los cuales dejan a un lado dicho estudio. Este estudio sobre la edición de un libro es reforzado por el erudito mediante la investigación de la fecha y lugar de publicación cuando estos datos no se encuentran en la portada o colofón, y

¹⁰ HARMON, Rober B. *Op. cit.* p.9.

también es posible que corrijan algunas partes del texto cuando éste ha sido alterado consciente o inconscientemente.

Los eruditos-bibliógrafos son grandes conocedores de libros raros y las circunstancias que han contribuido a su rareza. Por si fuera poco, ellos necesariamente tienen que conocer acerca de los diversos tipos de fraudes literarios, ediciones piratas y ediciones secretamente publicadas por un editor no autorizado.¹¹

Independientemente de quién elabore la bibliografía (el estudiante, el profesor, el investigador, el bibliotecólogo, el vendedor o el erudito), la persona que realice este tipo de trabajo deberá de conocer y aplicar alguna metodología de creación bibliográfica, así como conocer el comportamiento y las fuentes del campo que se pretenden trabajar, como quedó establecido en el capítulo anterior.

¹¹ *Ibidem.*

3.2 Características y cualidades del bibliógrafo

El trabajo del bibliógrafo es, la mayor parte de las veces, totalmente técnico y en algunas ocasiones podría parecer ocioso. Ciertamente, la labor empleada en localizar datos podría parecer como una pérdida de tiempo, pues *¿qué persona realmente inteligente puede invertir horas y horas buscando en todos los números de un diario o en todos los números de una publicación periódica para tan sólo encontrar una contribución menor?*.¹²

Aunque a primera vista la cita anterior señala cierta realidad, y en ocasiones el trabajo bibliográfico en sí mismo ofrece poca motivación al realizarlo, no se puede menospreciar el trabajo del bibliógrafo ya que es muy interesante pero poco reconocido.

El trabajo bibliográfico demanda, ciertamente, una forma especial de pensamiento y ciertas cualidades que ningún curso o experiencia pueden sustituir. Cualquier persona que desee elaborar un trabajo bibliográfico debe poseer las siguientes cualidades:

- 1) Habilidad para poder expresarse de manera breve y clara, así como poseer una gran capacidad de observación.
- 2) Habilidad para ser imparcial y evitar la consignación de apreciaciones personales.
- 3) Habilidad para abordar problemas analíticamente y llegar a conclusiones difícilmente cuestionables.

¹² HARMON, Robert B. *Op. cit.* p.11.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

4) Ser preciso y observador de cualquier detalle.

5) El hábito de nunca dar las cosas por hecho. Por ejemplo, el bibliógrafo debe verificar personalmente los documentos a los que acude en la realización de sus bibliografías a menos que esto no sea práctico debido a factores que escapan a su control, como puede ser la ubicación del material que se desea compilar.

6) Conocimiento de la localización y colecciones pertenecientes a bibliotecas y otras fuentes de información bibliográfica.

7) Honestidad intelectual reconocida, propia de cualquier erudito auténtico.

8) Preparación académica para presentar una obra bibliográfica de calidad.

Este punto se refiere a la ventaja que presenta la formación académica en un área del conocimiento y más aún, cuando se acompaña con la especialidad en Bibliotecología, el conocimiento experto del bibliógrafo aumenta notablemente.

9) Otra cualidad del bibliógrafo debe ser el conocimiento de una o más lenguas distintas a su idioma materno. La mayor parte del trabajo bibliográfico actual exige el conocimiento de más de una lengua.

Otras cualidades también de suma importancia son: gusto por la investigación, conocimiento de la literatura que investigará y capacidad de análisis y síntesis.

En resumen, las cualidades del bibliógrafo deben incluir una completa

comprensión de reglas para la descripción bibliográfica y familiaridad con distintos tipos de estilos y normas bibliográficas, se podría decir que debe tener un dominio sobre la técnica bibliográfica.

Asimismo, el bibliógrafo deberá tener clara comprensión de las necesidades de información de los usuarios; conocimiento del mundo editorial, de las colecciones y de las herramientas disponibles en las bibliotecas; deberá estar bien informado y estar actualizado respecto a los últimos avances en el campo de la bibliografía, incluyendo los avances en soportes de información, herramientas bibliográficas y técnicas de compilación bibliográfica.

3.3 Usuarios de las bibliografías

Las bibliografías son generalmente utilizadas por los investigadores, expertos en alguna materia, estudiantes, bibliotecólogos, profesores, vendedores de libros.

El recurrir a la bibliografía significa para el investigador, un gran ahorro de tiempo, esfuerzo y podríamos decir que hasta de dinero. En la bibliografía encuentra reunidos los títulos de las obras que podrán serle necesarias para su labor. Dichos títulos han quedado representados en la bibliografía por una registro, que si está hecho por un bibliógrafo con las características que señalamos, proporcionará al investigador toda la información necesaria para juzgar si la consulta de la obra le será o no de utilidad.¹³

Para el estudiante y el profesor, la bibliografía le servirá de apoyo académico en el desarrollo de cada una de sus materias o asignaturas.

Al bibliotecólogo le servirá como herramienta de consulta y de investigación; para otros bibliotecólogos, como podrían ser los encargados del desarrollo de colecciones, las bibliografías son fuentes primordiales para la evaluación y la adquisición de materiales. Por otra parte, como afirma Bowers, los bibliotecólogos se convierten en los *usuarios tradicionales de las bibliografías numerativas y los listados de libros...*¹⁴

En el caso de los vendedores de libros, estos se apoyan en catálogos comerciales y en bibliografías, pues en estas fuentes se encuentra previamente ordenado su material en venta, que generalmente se acompañan de un resumen.

¹³ ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Op. cit.* p.24.

¹⁴ BOWERS, Fredson. *Op. cit.* p.17.

También los bibliógrafos son usuarios potenciales en la consulta de las bibliografías, aunque debe considerarse que no son, ni deberían ser los que hagan uso de dicha información de manera exhaustiva, pues no se cumpliría la finalidad fundamental de apoyar a otras áreas del conocimiento. Se podría decir que se convertiría en un círculo, dado que el productor se transformaría en el consumidor mismo.

3.4 Bibliografía, Bibliotecología y otras áreas del conocimiento

Entre la bibliotecología y la bibliografía se ha establecido una interrelación particularmente estrecha. En la práctica bibliotecaria, la bibliografía ocupa un lugar destacado. Así, de acuerdo a Chubarian,¹⁵ la biblioteca actúa como un ejemplo práctico y vivo del concepto de bibliografía. Se puede decir que una bibliografía es sistemática en su ordenamiento como lo es de manera real la colección de una biblioteca, la bibliografía puede ser retrospectiva o corriente como lo son básicamente los materiales que conforman a una biblioteca.

Además, entre los conceptos *bibliotecología* y *bibliografía* se manifiesta que el objeto de investigación de la bibliografía es el libro y el de la bibliotecología, la biblioteca. Sin embargo, Chubarian establece que la relación de estas dos ciencias no se puede reducir, de ninguna manera, al estudio de como se utiliza la bibliografía en la biblioteca. La bibliografía y la bibliotecología se enriquecen mutuamente cuando la segunda apoya a la bibliografía de manera efectiva, pues la bibliotecología permite la diseminación masiva de la producción bibliográfica.¹⁶

Por otro lado, entre las disciplinas que se relacionan con la bibliografía y que tienen en común el estudio del libro, se puede tomar en cuenta a la bibliofilia, la bibliología, la bibliotecnia, la biblioteconomía, bibliognosia, bibliosofía, y la bibliosociología que aunque en un tiempo eran sinónimos de bibliografía su campo respectivo de acción ya ha sido claramente definido.¹⁷

¹⁵ CHUBARIAN, O. S. *Bibliotecología general*. Moscú: Editorial Científico-Técnica, 1976. p.54.

¹⁶ *Ibidem*. p.55.

¹⁷ TORRES RAMÍREZ, Isabel de. *¿Qué es la bibliografía?: introducción para estudiantes de Biblioteconomía y Documentación*. Madrid: Universidad de Granada, 1996. p. 105.

Adicionalmente, si se parte del hecho de que los índices y abstracts son trabajos bibliográficos y la misma condición la poseen las diversas bases de datos - ya sean presentadas en discos compactos o en línea- entonces, en cualquier área del conocimiento, se pueden encontrar bibliografías como es el caso de la Psicología, la Filosofía, la Pedagogía, la misma Bibliotecología, que es tal vez donde más se elaboran este tipo de trabajos basados en un tema en específico o las obras de un autor en particular. Se reafirma la idea de que los trabajos bibliográficos, sin importar su presentación, impresa o automatizada, han requerido de una previa investigación, análisis y compilación.

Así, se tienen a disposición infinidad de bases de datos en cualquier área del conocimiento las cuales contienen información que previamente ha sido investigada y analizada para poder ser presentada precisamente en forma de un registro bibliográfico. Algunos ejemplos de estas bases de datos son: Chemical Abstracts, Eric, Medline, Index Medicus, entre otras.

En el área de las ciencias puras, como la Medicina, las Matemáticas, la Biología, la Geología, y otras, se puede observar también la elaboración de trabajos bibliográficos que son realizados por personas especialistas en cada una de las áreas mencionadas.

Hablar de las bases de datos como trabajos bibliográficos es hablar de la aplicación concreta del desarrollo tecnológico en la transferencia de la información. Aunque, como se ha mencionado a lo largo de los últimos capítulos, la bibliografía debe cumplir requisitos de precisión y de análisis crítico, es cierto que esta tecnología apoya la difusión masiva de un trabajo que en otras épocas no hubiera sido posible alcanzar por medios tradicionales.

Es claro que el desarrollo tecnológico puede ofrecer oportunidades de diseminación de trabajos bibliográficos con mucha mayor rapidez, y abarcar una gama extensa de usuarios finales. Por ejemplo, una de las incidencias de la aplicación tecnológica, es que la investigación se puede realizar sin tener la necesidad de desplazarse físicamente. Las consecuencias de este hecho son: ahorro de tiempo y dar espacio a una amplia opción para la toma de decisiones.

Establecida la importancia de la aplicación tecnológica al desarrollo de las bibliografías en forma de bases de datos, en el siguiente capítulo se describirán los programas de automatización para su creación y la perspectiva profesional que el bibliógrafo posee a la luz de estos cambios.

CAPÍTULO IV

BIBLIOGRAFÍAS AUTOMATIZADAS

4. 1 Estado actual de la bibliografía

Muchas cosas sucedieron desde la aparición de la imprenta, acontecimiento que provocó a su vez la aparición de los primeros repertorios bibliográficos impresos. Ya en el siglo XIX eruditos e investigadores crearon una mayor producción de libros, propiciando a su vez , el desarrollo de bibliografías corrientes o en curso y la aparición de bibliografías en forma de publicaciones periódicas. Con la entrada del siglo XX, se incrementaron aún más los materiales impresos los cuales a su vez dieron lugar a la aparición de los medios audiovisuales y electrónicos, produciendo como lo manifiesta Torres¹ una *crisis en la bibliografía del siglo XX*.

La práctica de la bibliografía se expandió considerablemente desde el comienzo de la historia escrita, sin embargo, es en los últimos 50 años que a la bibliografía se le reconoce como una disciplina autónoma con una metodología propia. Esta tendencia refleja el estado actual de la sociedad y su evolución, paralelo al crecimiento del conocimiento científico y técnico, es por eso que la efectividad de la bibliografía debe ser tan grande como el control que lleve ese conocimiento.²

Actualmente se discute si es más importante la bibliografía analítica o la bibliografía enumerativa, tal vez a la bibliografía enumerativa se le considera un

¹TORRES RAMÍREZ, Isabel de. *¿Qué es la bibliografía?: introducción para estudiantes de biblioteconomía y documentación*. España: Universidad de Granada, 1996. p. 122.

²HARMON, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. 2nd ed. Metuchen, N.J.: The Scarecrow, 1989. p. 22.

producto de menor efectividad según menciona Bates, pero esto es debido a que no ha tenido un gran desarrollo y no porque sea una actividad trivial en sí misma.

En contraste, Bryer, subraya el papel primordial de la bibliografía enumerativa ya que considera que los productos resultantes son de un uso más práctico, aunque pueden implicar una elaboración más compleja. Este autor considera que la bibliografía enumerativa es usada de manera más amplia que la bibliografía descriptiva o que un estudio textual.

Para establecer un criterio de distinción, es indudable tomar en cuenta la importancia del estado actual de la aplicación tecnológica a la creación bibliográfica. A lo largo de los años se han desarrollado muchas obras clásicas, un sólido fundamento teórico y una efectiva autodisciplina que nos conducirían a una solución satisfactoria; sin embargo, ahora la bibliografía está tomando nuevos rumbos al incorporarse a las bases de datos electrónicas y a las redes de información lo cual tendrá futuras repercusiones.³ Es decir, el dilema entre conocer que tipo de bibliografía, enumerativa o analítica, es más relevante, corre el peligro de pasar a un segundo término porque el beneficio es la aplicación práctica y netamente comercial sin reflexionar en las repercusiones teóricas.

En efecto, la bibliografía como comúnmente la conocíamos de manera impresa, está sufriendo un cambio notable con la inclusión de nuevos soportes de información como se comprobará más adelante.

³ *Ibidem.* p. 24.

4.2 Programas de automatización para elaborar bibliografías

La bibliografía en la actualidad apoyada en las nuevas tecnologías, toma ahora un rumbo diferente. Así, existen hoy diversidad de programas de automatización para la elaboración de bibliografías. Estos software de automatización, en efecto, permiten agilizar la creación de un trabajo bibliográfico.

Estos programas de automatización nos ayudan básicamente en la agilización de un trabajo de investigación y son únicamente formatos de salida a un trabajo de investigación. Por lo mismo y sin perder de vista la definición de lo que significa la bibliografía, como quedó justificado en el primer capítulo de este trabajo, se presentan a continuación algunos de estos programas y sus características a grandes rasgos pues la intención de este capítulo no es describir cada uno de ellos y profundizar en los mismos, sino más bien tomarlos en cuenta y considerar su pertinencia y eficacia en todo caso cuando se pretende realizar un trabajo de investigación bibliográfica.

Actualmente, existen más de 50 programas para elaborar bibliografías automatizadas.⁴

Los software comerciales están diseñados específicamente para organizar, ordenar y recuperar referencias bibliográficas.⁵ Estos paquetes de software permiten la creación de bases de datos de citas que pueden ser fácilmente almacenadas en una computadora y posteriormente añadidas a la presentación final del documento. Algunos paquetes presentan la característica de importar asientos bibliográficos de citas tomadas de servicios en línea tales como: Dialog, Medline, STN o BRS

⁴ STIGLEMAN, Sue. "Bibliography: programs do windows". En *Database*, abr.-may. 1996, vol. 19, p.57.

⁵ ELLSBURY, Susan H. "Selected list of software for organizing bibliographic references and creating bibliographies". En *Collection Management*, 1992, vol. 16, no. 1, p.55.

(Bibliographic Retrieval Service). Algunos otros, permiten la importación de citas de diversos productos en CD-ROM.

Algunos de estos software son:

Bibliography maker

Bibliography writer

Bookends extended

Bookends Mac

Bookends PC

Bookends Prodos

Document Management System for Citation

Interactive Bibliography

The librarian's Helper

Notebook II

Procite

REF-11

Reference Manager

Papyrus

EdnNote Plus

Nota Bene

Seguendo con Stigleman, considera que a pesar de existir actualmente gran cantidad de estos software, los más utilizados son el EndNote Plus, el ProCite y el Reference Manager. Analiza, con base en los siguientes parámetros, cada uno de estos software presentando la siguiente relación:

BIBLIOGRAFIA: PROGRAMAS PARA WINDOWS ⁶

	EndNote Plus 2 for MS Windows	ProCite 3.0 for MS Windows	Reference Manager 7.0 for MS Windows
Sistema operativo	Windows 3.1 o posterior	Windows 3.1 o posterior	Windows 3.1 o posterior
Tipo de materiales	16 tipos de referencias	26 tipos de referencias	33 tipos de referencias
Estilos de citas	Más de 200 estilos	29 estilos	Más de 100 estilos
Compilación de bibliografías	Sí	Sí	Sí
Bibliografías temáticas	No	Sí	Sí
Importación	Delimitado, algunos otros programas para elaborar bibliografías	Coma o tabulador, delimitado	Registros de referencias bajadas
Caracteres que no están en Inglés	Sí	Sí	Sí
Red	Compatible con red	Versión con red	Versión con red
Precio	EndNote Plus para Windows: \$299 EndLink: \$99	ProCite para Windows: \$345 Biblio-Link II: \$195	Reference Manager: \$349 Capture: \$149

Además, muestra los tipos de publicación que incluyen cada uno de esos programas, los cuales son⁷:

⁶ STIGLEMAN, Sue. *Op. cit.* p.58.

⁷ *Ibidem.* p.60.

TIPOS DE PUBLICACIÓN QUE INCLUYEN LOS PROGRAMAS PARA WINDOWS

EndNote Plus 2	ProCite	Reference Manager
		Resúmenes
Obras de arte	Obras de arte	Obras de arte
Material audiovisual	Material audiovisual	Material audiovisual
		Proyectos de ley o resoluciones
Libro	Libro	Todo el libro
Sección del libro	Capítulo de libros	Capitulo de libros
Programa de computadora	Programa de computadora	Programa de computadora
Memorias de conferencias	Memorias de conferencias	Conferencias
	Archivo de datos	Archivo de datos
Antologías	Enciclopedias	
Genérico		Genérico
		Audiencias
		En prensa
Artículo de pub. periódica	Artículo de pub. periódica	Artículo de pub. periódica
	Pub. periódica completa	Publicación en serie
	Cartas	
Artículo de revista		Artículo de revista
	Manuscritos	
Mapa	Mapas	Mapas
	Monografías	
	Películas	Películas
	Partituras	Partituras
Artículo de periódico	Periódicos	Periódicos
		Folletos
Patentes	Patentes	Patentes
Comunicación Personal		Comunicación Personal
Reportes	Reportes	Reportes
		Diapositivas
	Grabación sonora	Grabación sonora
		Estatutos
Tesis	Disertaciones	Tesis/ Disertación
		Proyectos de ley sin aprobar
		Trabajos inéditos
	Catálogo comercial	Catálogo
	Videograbaciones	Videograbaciones

Ahora bien, como el objetivo no es analizar cada software, se mencionará a continuación algunos aspectos generales que caracterizan a los programas de automatización para elaborar bibliografías:

- Los software que manejan citas bibliográficas son herramientas eficientes para la organización, ordenamiento y recuperación de las mismas.
- Permiten dar un formato de presentación a nuestro trabajo bibliográfico.
- Pueden ser usados en conjunto con procesadores de textos para preparar citas de artículos y reportes finales.
- Estos paquetes permiten la preparación eficiente de bibliografías arregladas y sistematizadas de acuerdo a las especificaciones del usuario.
- Se pueden definir campos específicos para elaborar citas tomadas de libros, publicaciones periódicas, mapas y otras fuentes.
- Algunos también ofrecen la opción de crear nuevos estilos bibliográficos.
- En algunos paquetes se ofrecen formatos adicionales para consignar citas de publicaciones periódicas y que pueden también ser definidos por el usuario.
- Algunos además, permiten incluir referencias bibliográficas a trabajos que no han sido publicados de manera formal.
- Se agregaría también que en su mayoría, los paquetes de software facilitan la importación de citas extraídas de bases de datos en línea o CD-ROM.

- Los precios por supuesto, varían de un programa a otro y dependen de los módulos que se consideren en cada uno de ellos.

Por otro lado, si bien es cierto que cada software tiene aspectos muy característicos, que permiten la agilización de cualquier trabajo de investigación y dan un formato a nuestra bibliografía, cabe considerar que aún no existe, ni existirá aquel programa, a pesar de los muchos que aún se sigan comercializando, que nos haga propiamente nuestro trabajo de investigación bibliográfica. Por eso vale la pena plantearse algunos cuestionamientos con cada uno de esos programas que “elaboran bibliografías” y considerando la definición de Malclés como una de las “definiciones más completas”, estos cuestionamientos serían: ¿cómo se tendría que investigar?, ¿cómo se transcribiría? ¿cómo se describiría?, y ¿cómo se clasificaría? Éste es precisamente el nuevo reto del bibliógrafo frente a estos productos de automatización.

4.3 El desarrollo profesional del bibliógrafo frente a la automatización

Considerando algunos aspectos del apartado anterior se podría realizar una prospectiva de la utilización de cualquier programa. retomando, para ello, la fundamentación de la bibliografía, que es investigación, transcripción, descripción y clasificación.

Por lo tanto, se procederá a realizar un análisis paso por paso. En relación a la investigación, ¿verdaderamente algún programa de los expuestos anteriormente permitiría una investigación precisa?. Aquí se debe recalcar la importancia de los criterios de la investigación bibliográfica. Estos criterios son establecidos con base en una valoración que se deduce de las consignadas en las fuentes de información. Es decir, el bibliógrafo juzga las características más importantes que debe incluir toda obra bibliográfica y que por lo tanto un programa automatizado no puede sustituir tal juicio. En efecto, tal programa ayudaría a investigar elementos cuantitativos (fechas de ediciones, no. de ejemplares, idiomas, los fondos de una biblioteca) pero tal vez no exista la información cualitativa que se pretende encontrar.

Por otra parte, ¿en qué consistiría el paso de la transcripción? Se sabe que la transcripción es asentar obras de acuerdo a normas aceptadas. En la actualidad existen programas de catalogación automatizada cuyos fundamentos teóricos han servido para desarrollar un programa de transcripción. Así, estos programas permiten transcribir diversos datos, tomando en cuenta las normas específicas que maneja la bibliografía o bien, se puede crear un estilo personalizado.

Con respecto a la descripción, uno de los aspectos más importantes en cualquier trabajo de investigación, definitivamente, quedaría un poco fuera de la

realidad pues tal como se concibe el aspecto de la descripción, cualquier programa se vería limitado en este sentido. Pues aquí se analiza el material como una unidad literaria (su contenido) y/o como una unidad física (por la obra en sí). Aunque cabe aclarar que dependería también del tipo de investigación bibliográfica que se esté elaborando.

Y por último, se puede analizar el aspecto de la clasificación. En este sentido es donde básicamente se centra cualquier programa de automatización bibliográfica pues con la ayuda de alguno de ellos se puede definir la presentación deseada al trabajo de investigación. Así, los programas para "elaborar bibliografías", ayudarían a darle algún formato a cualquier investigación y a la ordenación y presentación de la misma.

Se agregaría además, de acuerdo con Lafuente, que a pesar de los indiscutibles avances que representa la tecnología de automatización para la clasificación y recuperación documental, únicamente ahonda en problemas ya conocidos, sin lograr determinar posibles soluciones a las cuestiones derivadas de la identificación de un documento durante la exploración previa, es decir, aquella durante la cual el [bibliógrafo] tiene necesidad de definir los elementos necesarios para orientar el rastreo de información.⁸

En conclusión, el estado actual del desarrollo tecnológico permite tener programas de automatización bibliográfica que cubren dos aspectos: el de la transcripción y el de la clasificación; sin embargo, las actividades restantes (investigación y descripción) no serían viables de ser incluidas en tales programas por lo señalado anteriormente.

⁸ LAFUENTE, Ramiro. "La clasificación como objeto de estudio en bibliotecología". En *Edición conmemorativa del X aniversario del CUIB*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, CUIB, 1992, tomo 1, p.48.

Se podría entonces preguntar: ¿cuál es el desarrollo profesional del bibliógrafo ante estos programas? Definitivamente es todo un desafío para el investigador, bibliotecario y/o bibliógrafo que realiza investigación, pues se tendría que partir de varios cuestionamientos:

1. ¿Quién o quiénes elaboran esos programas?
2. ¿Bajo qué lineamientos, normas o estilos bibliográficos están elaborados?
3. ¿Qué tipo de información se incluye y en qué soporte?
4. ¿Cuál es la pertinencia de esa información?
5. En costo, ¿cuánto representa para una investigación?

Partiendo de estos cuestionamientos se podría afirmar que el bibliógrafo es quien deberá elaborar y/o participar en la creación de esos programas pues, definitivamente es quien sabe qué tipo de información es la más pertinente incluir, en qué consiste la descripción y el análisis de la información, y por supuesto, conoce cuál es el costo de recuperación y de transcripción de la información.

El bibliógrafo tendrá que ser el encargado de transcribir de manera precisa y sistemática todos los registros bibliográficos en la diversidad de bases de datos existentes. Así, el bibliógrafo será visto como el ordenador del conocimiento y como aquel que describe y transcribe la información a las bases de datos comerciales.

Por otro lado, el bibliógrafo como afirma Villar⁹ seguirá teniendo como responsabilidad la de seleccionar, organizar y proveer acceso a todo tipo de recursos impresos, electrónicos y digitales.

Además, será responsabilidad de los bibliógrafos y referencistas, en conjunto con el equipo de programadores del centro de informática de la biblioteca, decidir el formato, la presentación, y los modos de acceso al material. En este sentido, señala Villar, el bibliógrafo/referencista asume una responsabilidad por la selección, adquisición y diseño de los índices que han de ser utilizados para acceder al contenido intelectual de las bases de datos textuales.¹⁰

Por otra parte, es conveniente señalar que posiblemente la actividad académica del bibliógrafo rebase los límites del ámbito educativo. Al asegurar que el bibliógrafo debe ser promotor de una normatividad bibliográfica de los registros en las bases de datos comerciales se está de acuerdo con la idea de que la bibliografía se está convirtiendo en una actividad lucrativa y realizada en ámbitos privados.

Algunos autores como Shera mencionan que la poca atención que ha puesto el bibliotecario en asumir su responsabilidad como bibliógrafo en estos tiempos de desarrollo tecnológico, provoca que la investigación bibliográfica pase a manos de editores privados. Como ejemplo, menciona que editores a gran escala como lo son H. W. Wilson y R. R. Bowker han tomado en sus manos la responsabilidad de la elaboración de bibliografías nacionales y comerciales, teniendo además ganancias significativas por esas actividades.

⁹ VILLAR, Luis M. "La biblioteca ante una encrucijada: la adquisición o creación de textos para las humanidades". En *SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE DESARROLLO DE COLECCIONES* (1^o. : 1997). Coordinado por Ma. del Carmen Negrete Gutiérrez. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1997, p.2.

¹⁰ *Ibidem*. p. 4.

Shera no deja de reconocer que muchos consorcios bibliotecarios han tenido éxito creando y difundiendo bibliografías de indudable valor pero señala que ni siquiera la Biblioteca del Congreso ha podido asumir el liderazgo de coordinar la bibliografía nacional de los Estados Unidos.¹¹

También el bibliógrafo deberá argumentar teóricamente la pertinencia de su labor como profesional y hacer notar la importancia que poseen sus conocimientos en contraposición con criterios, muchas veces subjetivos de los editores comerciales, como quedó asentado en el párrafo anterior.

Por lo tanto, el papel del bibliógrafo y su responsabilidad en la elaboración de trabajos de investigación y su participación en la creación de bases de datos, tienen un interesante reto a desarrollar para los próximos años.

¹¹ SHERA, Jesse. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: CUIB, 1990. p.185.

CONSIDERACIONES FINALES

Básicamente existen dos corrientes tradicionalmente aceptadas para definir la bibliografía:

a) La corriente europea representada por autores como Malclés, Robinson, Schneider, entre otros. Autores que afirman que la bibliografía es la disciplina que se encarga de investigar, describir y clasificar los documentos escritos con el propósito de elaborar precisamente, repertorios bibliográficos.

b) Versión anglosajona representada por autores como Harmon, Bowers, Buckland, entre otros. Autores que sustentan un concepto más amplio de la bibliografía, pues sostienen que la bibliografía debe incluir no tan sólo información impresa, deberá considerarse también la información que se presenta en cualquier soporte, esto es, impreso o electrónico.

En síntesis, la bibliografía es una disciplina independiente que se ocupa de buscar, identificar, describir y clasificar todo tipo de información presentada en cualquier clase de soporte impreso o electrónico.

Se puede señalar que las bibliografías son útiles y de suma importancia en cada área del conocimiento pues sirven de apoyo académico a terceros y pueden generar la realización de nuevas investigaciones.

Al elaborar bibliografías se deben tomar en cuenta aspectos como:

a) Trabajos ya elaborados sobre el tema de investigación y/o relacionados con el mismo para no duplicar información.

- b) El tema que cubrirá la investigación bibliográfica.
- c) Los materiales que se incluirán en el trabajo de investigación (libros, artículos, videos, entre otros), y la metodología a seguir .
- d) La finalidad de la investigación que se pretende realizar.
- e) Los usuarios y/o el público al cual va dirigida la investigación bibliográfica.
- f) Normas bibliográficas ya establecidas (ISO, ANSI, etc.), estilos bibliográficos existentes (como los que proponen autores destacados en la materia como Rosa Ma. Fernández de Zamora, Judith Licea, Ario Garza, entre otros) y criterios bibliotecológicos (presentación, alcance, ordenación).
- g) El costo que requiere y representa para la institución o para el investigador realizar determinada bibliografía, el cual implica:

- i) Personal
- ii) Equipo
- iii) Herramientas de trabajo
- iv) Tiempo

Con esta investigación, se apoya la hipótesis de que el bibliotecólogo puede entonces participar y elaborar estudios bibliográficos más precisos en su área y en otras áreas del conocimiento, pues a través de estos estudios bibliográficos conoce, aplica y comprende los fundamentos de la bibliografía. Este aspecto es muy rescatable en el área de servicios, pues permitirá al bibliotecólogo en su calidad de bibliógrafo, brindar un servicio más adecuado y de mejor calidad en relación a la búsqueda y recuperación de información bibliográfica.

Del mismo modo, se apoya la segunda hipótesis, ya que el bibliotecólogo al elaborar trabajos bibliográficos más sistemáticos convierte a la bibliografía en una fuente de información de mayor confiabilidad para las investigaciones científicas que se generen posteriormente.

A lo largo de la evolución histórica de la bibliografía se ha observado que siempre se pretendió generar un producto sistemático de conocimientos de una comunidad determinada en donde se viera reflejada la producción intelectual de la misma (de ahí que se empezaran registrando los materiales escriptorios primero, hasta las fuentes de información automatizadas, recientemente), finalidad que de alguna manera se pretende lograr actualmente con la producción de cualquier tipo de bibliografía. Por lo que valdría la pena que el bibliotecólogo continúe esta labor para que pueda impulsar la generación de nuevas investigaciones bibliográficas.

Se puede afirmar que las nuevas tecnologías (bases de datos, bancos de datos, discos compactos, Internet) vistas como formas de almacenamiento de información son bibliografías pues para “almacenar información” requirieron previamente, de una investigación, un análisis, una descripción y una clasificación.

Las tendencias de la bibliografía encaminan al bibliotecólogo en su papel de bibliógrafo, ante un futuro prometedor. El bibliógrafo deberá participar en la creación de bibliografías automatizadas pues él es quien conoce la metodología bibliográfica y su aplicación en los programas de automatización.

Finalmente, los lineamientos bibliográficos aplicados a los programas de automatización o a las nuevas tecnologías de almacenamiento de información, con base a las condiciones actuales, seguirán siendo elaborados por países desarrollados dado que estos mismos son los que han creado e impulsado estos programas.

OBRAS CONSULTADAS

ABOYADE, Bimpe. "El bibliotecario como bibliógrafo". En *Boletín de la Unesco*, nov.-dic. 1971, vol. 25, no. 6, p.363-366.

APPENDINI, Ida y Silvio Zavala. *Historia universal moderna y contemporánea*. México: Porrúa, 1983. 506p.

BALLARD, Terry. "Using First Search in a bibliography construction". En *Library Software Review*, Winter 1993, vol. 12, no. 4, p.10-13.

BARBERENA BLÁSQUEZ, Elsa. "Descifrando el enigma de la biblioteca: el papel del bibliotecólogo de consulta". En SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE DESARROLLO DE COLECCIONES (1º : 1997). Coordinado por Ma. del Carmen Negrete Gutiérrez. México: UNAM, CUIB,1997, p. 17-30.

BATES PENKA, Carol y Martha Landis. "Bibliographies and library catalogs". En *Reference and information services: an introduction*. Ed. Richard E. Bopp, Englewood, Colo.: Libraries Unlimited, 1995, p.491-499.

BOWERS, Fredson. *Bibliography & modern librarianship*. Berkeley: University of California, School of Librarianship, 1966. 27p.

-----, "The function of bibliography". En *Library trends*, 1959, vol. 7, no. 3-4, p.497-510.

-----, *Principles of bibliographical description*. [S.l.: s.n., 1959?]

BROM, Juan. *Esbozo de historia universal*. México: Grijalbo, 1973. 273p.

BROWN, James Duff. *A manual of practical bibliography*. London: George Routledge & Sons, 1925. 175p.

BUCKLAND, Michael K. "Bibliography, library records, and the redefinition of the library catalog". En *Library resource and technical services*, 1988, vol. 32, no. 4, p.299-311.

BUONOCORE, Domingo. *Diccionario de bibliotecología: términos relativos a la bibliología, bibliografía, biblioteconomía, archivonomía, documentalología, tipografía y materias afines*. 2ª ed. aumentada. Buenos Aires: Marymar, 1976. 465p.

BUSHA, Charles H. y Stephen P. Harter. *Métodos de investigación en bibliotecología: técnicas e interpretación*. Tr. por Martha A. Añorve Guillén. México: UNAM, 1990. 408p.

Citation 7.1: bibliographic database solutions. En <http://www.notabene.com>.

CLEVELAND, Donald B. *Introduction to indexing and abstracting*. 2nd ed. Englewood, Colo.: Libraries Unlimited, 1990. 329p.

COMBS, Joseph. "Procite 3.1 for windows: professional and personal bibliographic reference management from Personal Bibliographic Software, Inc." En *Library Software Review*, Summer 1996, vol. 15, p.119-131.

-----, "Endnote plus 2: enhanced reference database and bibliography manager from Niles and Associates, Inc." En *Library Software Review*, Spring 1996, vol. 15, no.1, p.49-59.

CHUBARIAN, O. S. *Bibliotecología general*. Moscú: Editorial Científico-Técnica, 1976. 367p.

DAHL, Sven. *Historia del libro*. Madrid: Alianza, 1972. 316p.

Diccionario de la lengua española. 23ª ed. Madrid: Real Academia Española, 1992. 2 v.

ELLSBURY, Susan H. "Selected list of software for organizing bibliographic references and creating bibliographies". En *Collection Management*, 1992, vol. 16, no. 1, p. 55-72.

Enciclopedia de México. México: Sabeca International, Encyclopaedia Britannica de México, 1993. 12 v.

ESCAMILLA GONZÁLEZ, Gloria. *Manual de metodología y técnica bibliográficas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988. 161p.

ESDAILE, Arundell James Kennedy. *A student manual of bibliography*. London: G. Allen and Unwin, c1954. 391p.

Essays on bibliography. Comp. by Brenni Vito J. N. J.: Scarecrow, 1975. 552p.

FIGUEROA ALCÁNTARA, Hugo A. "Notas en torno de la coexistencia de distintos estilos bibliográficos: una perspectiva bibliotecológica", (Trabajo no publicado), 1993, 11h.

FREIRE, Paulo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Tr. de Stella Mastrangelo. 7ª ed. en español. México: Siglo XXI, 1990. 176p.

GARDUÑO VERA, Roberto. *Modelo bibliográfico basado en formatos de intercambio y en normas internacionales orientado al control bibliográfico universal*. México: UNAM, CUIB, 1996. 220p.

GARZA MERCADO, Ario. *Normas de estilo bibliográfico para ensayos semestrales y tesis*. México: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, 1995. 169p.

GUINCHAT, Claire y Michael Menou. *Introducción general a las ciencias y técnicas de la información y documentación*. 2ª ed. [Madrid]: CINDOC (CSCIC), UNESCO, 1990. 555p.

HARMON, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. 1st ed. Metuchen, N.J.: The Scarecrow, 1981. 253p.

HARMON, Robert B. *Elements of bibliography: a simplified approach*. 2nd ed. Metuchen, N.J.: The Scarecrow, 1989. 288p.

Harrod's librarians's glossary: of terms used in librarianship, documentation and the book crafts and reference book. Comp. by Ray Prytherch. 7th edition. England : Gower, 1955. 673p.

HERNÁNDEZ OSPINO, William José. *Diccionario histórico del libro y de la biblioteca*. Turrialba, Costa Rica: Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas, 1983. 245p.

La información en el inicio de la era electrónica. México: UNAM, CUIB, 1998. 2 v. Monografías; 25.

KAUFMAN, David. "Citation 7: a datafile manager and bibliographic citation generator". En *Library Software Review*, Summer 1996, vol. 15, no. 2, p.113-118.

KRUMMEL, Donald William. *Bibliographies: their aims and methods*. London: Mansell Publishing, 1986. 192p.

----- "The dialectics of enumerative bibliography: observations on the historical study of the practices of citation and compilation". En *Library Quarterly*, 1988, vol. 58, no.3, p.238-257.

LAFUENTE, Ramiro. "La clasificación como objeto de estudio en bibliotecología". En *Edición conmemorativa del X aniversario del CUIB*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, CUIB, 1992, tomo 1, p.43-54.

----- . *Un mundo poco visible: imprenta y bibliotecas en México durante el siglo XIX*. México: UNAM, CUIB, 1992. 153p.

LANCASTER, F. W. *Indización y resúmenes: teoría y práctica*. Tr. de Elsa E. Barber. Buenos Aires: EB Publicaciones, 1996. 337p.

LICEA DE ARENAS, Judith. "La ficha bibliográfica". En *La consulta bibliográfica*. Colima: Universidad de Colima, 1985. p.51-70.

LÓPEZ YEPES, José. *Fundamentos de información y documentación*. España: EUDEMA, 1989. 485p.

MALCLÉS, Louise Nöelle. *La bibliografía*. Buenos Aires: EUDEBA, 1960. 71p.

MILLARES CARLO, Agustín. "La bibliografía y las bibliografías". En *Cuadernos americanos*, ene.-feb. 1995, no. 79, p.176-194.

----- . *Prontuario de bibliografía general*. Caracas: Universidad Católica "Andrés Bello", Instituto de Investigaciones Históricas, 1973. 144p.

The new encyclopaedia Britannica: macropaedia. 15th ed. Chicago, 1990. vol. 20.

Nota Bene's Home Page. En <http://www.notabene.com>.

PENSATO, Rino. *Curso de bibliografía: guía para la compilación y uso de repertorios bibliográficos*. España: Ediciones Trea, 1994. 207 p. Biblioteconomía y Administración Cultural; 4.

ROBINSON, Anthony Meredith Lewin. *Introducción a la bibliografía: guía práctica para trabajos de descripción y compilación*. Tr. Isabel Fonseca Ruiz. 4^a.ed. original, revisada, con un capítulo adicional de Margaret Lodder. Madrid: Fundación Germán Sánchez Rui-Pérez, 1992. 162p. Biblioteca del Libro.

ROJAS SORIANO, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. 13ª ed. México: Plaza y Valdés, 1994. 286p.

SABOR, Josefa E. *Manual de fuentes de información* 3ª ed. corr. y aum. Buenos Aires: Marimar, 1978. 380p.

SAVAGE, Ernest A. "Casual amateur in bibliography". En *The Library Association Record*, Oct. 1963, vol. 65, p.361-365.

SCHNEIDER, George. *Theory and history of bibliography*. Tr. by Ralph Robert Shaw. New York: Columbia University, 1934. 306p.

SHERA, Jesse. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB, 1990. 520p.

SHOEMAKER, Richard H. "Bibliography (general)". En *Library Trends*, Jan. 1967, vol. 15, p.340-346.

SIMÓN DÍAZ, José. *La bibliografía: conceptos y aplicaciones*. Barcelona: Planeta, 1971. 331p.

STIGLEMAN, Sue. "Bibliography: programs do windows". En *Database*, Apr.-May 1996, vol. 19, p.57-60.

-----, "Papyrus: good bibliographic value at a reasonable price". En *Database*, Jun 1993, vol. 16, p.82-87.

TAPIA TINAJERO, Ma. del Socorro. *Propuesta de normalización de los resúmenes realizados en el Centro de Documentación del CNCA: informe académico*. México: La Autora, 1998. 149p. (Tesis de licenciatura, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Bibliotecología).

TORRES RAMÍREZ, Isabel de. *¿Qué es la bibliografía?: introducción para estudiantes de Biblioteconomía y Documentación*. España: Universidad de Granada, 1996. 227p.

VILLAR, Luis M. "La biblioteca ante una encrucijada: la adquisición o creación de textos para las humanidades". En SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE DESARROLLO DE COLECCIONES (1º : 1997). Coordinado por Ma. del Carmen Negrete Gutiérrez. México: UNAM, CUIB, 1997, p.137-149.

WHITE, Frank. "Endnote plus: a bibliography maker for the researcher". En *Library Software Review*, Fall 1993, vol. 12, no.3, p.12-23.

World encyclopedia of library and information services. Robert Wedgeworth, editor, 3rd ed. Chicago: American Library Association, 1993. 905p.

ZURITA SÁNCHEZ, Juan Manuel. "El paradigma otleliano como base de un nuevo modelo para la organización del conocimiento científico" (Trabajo no publicado).